

Obras premiadas 2015



Obras
PREMIADAS

Decimonoveno Concurso de Arte
y Literatura Bancentral 2015

Colección del Banco Central de la República Dominicana
Departamento Cultural

Colección del Banco Central de la República Dominicana
Vol. 230
Serie Obras Premiadas No. 19

Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2015

(19. : 2015 : Banco Central)

Obras premiadas decimonoveno concurso de arte y literatura Bancentral 2015 [texto].

--Santo Domingo : Banco Central de la República Dominicana, 2016.

168 p.: il., fotos ; 23 cm. -- (Colección del Banco Central de la República Dominicana ; v. 230. Serie obras premiadas ; no. 19)

ISBN 978-9945-443-62-2 (serie). -- ISBN 978-9945-582- 42-0 (v. 230)

1. Certámenes literarios. 2. Artes plásticas - Concursos. 3. Cuentos dominicanos - Concursos

I. Título. II. Serie.

LC PQ7405.C65 2015
CEP/BCRD

CDD 21. ed. RD860.08

©2016

Publicaciones del Banco Central de la República Dominicana

Comité de Publicaciones:

José Alcántara Almánzar, Presidente
Rita Patricia Rodríguez Portalatín, Miembro
Luis Martín Gómez Perera, Miembro
Luis José Bourget, Miembro
Miguel A. Frómeta Vásquez, Miembro
Elvis Francis Soto, Secretario

Edición al cuidado de: José Alcántara Almánzar y Elvis Francis Soto

Diagramación: Luis Rafael Félix Albuquerque

Diseño y arte de la cubierta: Irina Miolán

Fotografías de las pinturas y los dibujos: Eloy Pérez

Ilustración de la cubierta: «El taller», de Hilda Andreína Santos de Rosario

Coordinación del concurso: Belkis Ortiz

Colaboración: Hipólito Batista

Impresión:

Subdirección de Impresos y Publicaciones

Banco Central de la República Dominicana

Av. Dr. Pedro Henríquez Ureña esq. calle Leopoldo Navarro,

Santo Domingo de Guzmán, D. N., República Dominicana

Impreso en la República Dominicana

Printed in the Dominican Republic

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra,
sin la debida autorización.

CONTENIDO

- 11 Presentación
17 Introducción

CUENTO

- 25 PRIMER PREMIO
Cronología de un auto ataque
Narda Cecilia Marizán Méndez
- 31 SEGUNDO PREMIO
Aquellas miradas
Domingo Marte
- 39 TERCER PREMIO
El fantasma de 3 cabezas
Amarilis Cueto Cabrera
- 45 MENCIÓN DE HONOR
¡Qué hermosa sonrisa tienes!
Próspero Eloy Pérez Báez
- 51 MENCIÓN DE HONOR
Apocalipsis intelectual
Sandra Maribel Pérez Dominici
- 61 MENCIÓN DE HONOR
Cada cosa como debe ser
Narda Cecilia Marizán Méndez

PINTURA

- 69 PRIMER PREMIO
El taller
Hilda Andreína Santos de Rosario
- 71 SEGUNDO PREMIO
Reminiscencias
Manuel A. Concepción Vélez
- 73 TERCER PREMIO
Besitos de chocolate
Yolanda Esteban
- 75 MENCIÓN DE HONOR
Me lavo las manos
Teresa Calderón Cabral
- 77 MENCIÓN DE HONOR
Mi diaria labor
Rafael Elías Fernández García
- 79 MENCIÓN DE HONOR
Ocaso de la vida
Fabiano Antonio García Tejada

DIBUJO

- 83 PRIMER PREMIO
Víctima
Juan Pérez Hernández

- 85 SEGUNDO PREMIO
Espera bajo la luna
Rut Mabel Herrera Ruiz
- 87 TERCER PREMIO
Viejo querido
Teresa Calderón Cabral
- 89 MENCIÓN DE HONOR
Eros en la soledad
Claudia Mariel Grullón
- 91 MENCIÓN DE HONOR
Pesca caribeña
Juan Elidio Estévez Hurtado
- 93 MENCIÓN DE HONOR
Vamos a jugar
Hilda Andretna Santos de Rosario

FOTOGRAFÍA

- 97 PRIMER PREMIO
Gozo compartido
Domingo Marte
- 99 SEGUNDO PREMIO
Embotellamiento
Wagner David Figuereo de Jesús
- 101 TERCER PREMIO
La mía “Patria”
Máxima D. Taveras de Infante

- 103 MENCIÓN DE HONOR
Escombros de paz
Lisette Fernández
- 105 MENCIÓN DE HONOR
Niña de las tablas
Amarilis Cueto Cabrera
- 107 MENCIÓN DE HONOR
Refrescándome
Próspero Eloy Pérez Báez
-
- 109 Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura
del Banco Central de la República Dominicana
- 141 Miembros del jurado del Concurso de Arte
y Literatura (1995-2013)
- 147 Colección bibliográfica del Banco Central
de la República Dominicana

PRESENTACIÓN*

Con gran regocijo nos reunimos hoy en este vestíbulo del Museo Numismático y Filatélico, para proceder a la entrega de los premios del Concurso de Arte y Literatura del Banco Central de la República Dominicana que me honro en dirigir, correspondiente a la edición de 2015. Deseo, pues, darles la más efusiva bienvenida a esta ceremonia tan esperada por el personal activo y pasivo de la institución, y sobre todo por aquellos que han participado con entusiasmo en el certamen.

Tal como anunciáramos en 2014, hoy nos complace reiterarles que el Concurso de Arte y Literatura cumple veinte años, lo cual habla muy bien de su popularidad entre empleados, funcionarios y personas que han pasado a un merecido retiro, pero que se encuentran muy dinámicos realizando cursos de arte y manualidades, y que saben aprovechar los talleres que se imparten en el Departamento Cultural, destinados a enriquecer sus conocimientos en lite-

* Palabras del licenciado Héctor Valdez Albizu, Gobernador del Banco Central de la República Dominicana, en el acto de entrega de premios del Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2015, en el vestíbulo del Museo Numismático y Filatélico, el martes 8 de diciembre de 2015.

ratura, música, artes visuales, entre otros, y por otro lado a perfeccionar las destrezas que les permitan competir con buenos resultados en este concurso.

Además de la satisfacción por el deber cumplido en nuestras funciones de gobernador al frente de la institución, con logros de todos conocidos que fueron puestos de relieve en el recién pasado sexagésimo octavo aniversario del Banco Central, ahora nos envuelve el moderado clima de la Navidad, época en que los cristianos conmemoramos el nacimiento de nuestro Señor, y todas las familias comparten el fruto de su trabajo en la armonía y tranquilidad del hogar, haciendo una provechosa pausa para reflexionar sobre el camino recorrido y alimentar nuevos sueños y esperanzas en el porvenir.

No es casualidad que las más preclaras mentes de la creación literaria, la música y las artes visuales hayan dedicado hermosas obras para festejar y alabar ese acontecimiento de la humanidad, que sirve de estímulo a viejos y jóvenes, generación tras generación. Por ejemplo, ¿Quiénes no se han deleitado al contemplar la imagen de La sagrada familia de Rafael Sanzio? ¿Quiénes no recuerdan con nostalgia el Cuento de Navidad del escritor inglés Charles Dickens, u otros tantos textos sobre el mismo tema? ¿Qué niños no se han emocionado y vivido con ilusión las escenas del ballet Cascanueces de Peter Tchaikovski, que cada año se representa en los escenarios de todo el mundo con resonante éxito?

El Concurso de Arte y Literatura del Banco Central, apreciados funcionarios y amigos, celebra pues dos décadas de feliz continuidad y ascenso, con la publicación de un

libro que recoge las obras premiadas 2014 y, además, una antología de cuentos titulada *Escribir sobre una ola*, preparada especialmente por la escritora Ángela Hernández, miembro del jurado y profesora de los talleres de escritura de la institución, quien ha realizado un encomiable trabajo al reunir en un volumen los mejores cuentos galardonados durante estos dos decenios, y ha escrito un prólogo en el que explica los méritos de esos textos, así como comentarios de los mismos, que no desmerecen a los de cualquier concurso en su género. Aprovecho la ocasión, queridos amigos, para informarles que en solo seis semanas, es decir, que entre el 27 de octubre, cuando pusimos en circulación tres nuevas obras de la colección bibliográfica institucional, y hoy, 8 de diciembre, el Banco Central ha entregado al público lector ocho nuevas obras de literatura, economía y artes visuales, lo cual constituye un récord sin precedentes en la historia del Banco Central, y que nos hace sentir muy orgullosos.

El trabajo de evaluación y selección de los ganadores es ejecutado cada año por un jurado de alto nivel artístico y crítico, integrado por las siguientes personalidades:

- Doña Marianne de Tolentino, crítica de arte, escritora, asesora de nuestra institución y gestora cultural, a quien felicitamos de nuevo por haber obtenido el Premio Fundación Corripio en la categoría de Periodismo cultural, por sus inestimables contribuciones a la difusión de la cultura dominicana a través de los medios de comunicación durante más de cuatro décadas.

- Ángela Hernández, poeta, narradora y fotógrafa, a quien deseamos expresar nuestro agradecimiento por la valiosa tarea de recopilación y comentario de los cuentos reunidos en *Escribir sobre una ola*.
- Alberto Bass, pintor y gestor cultural, jurado fundador de estos premios de Arte y Literatura Bancentral.
- Vladimir Velázquez, dibujante, pintor, crítico de arte y asesor de artes plásticas del Banco Central, quien hace poco exhibió sus nuevas creaciones en la Universidad APEC.
- Fer Figheras, fotógrafo y profesor de nuestros cursos de fotografía, cuya participación en el jurado ha sido un aporte a nuestro certamen.
- Luis Martín Gómez, escritor, periodista y Director del Departamento de Comunicaciones del Banco Central; y el escritor:
- José Alcántara Almánzar, Director del Departamento Cultural, quien fue el creador de este concurso de Arte y Literatura cuando llegó al Banco Central hace veinte años.

Deseamos expresar nuestra gratitud a todos ellos por su valiosa labor como jurados, lo cual es una garantía de excelencia y reconocimiento público.

Antes de terminar, estimados funcionarios e invitados especiales, quiero manifestar mis congratulaciones a todos los empleados y pensionados que esta noche recibirán el

reconocimiento que merecen por sus empeños. Ya es una tradición en mis palabras, invitar a quienes no hayan resultado galardonados en esta oportunidad, a no desmayar en sus esfuerzos, con la mirada puesta en un futuro promisorio.

Por último, mi reconocimiento al Departamento Cultural por la coordinación del Concurso de Arte y Literatura Bancentral y la organización de esta actividad; asimismo, muchas gracias a los departamentos que la han hecho posible; y en especial a todos los asistentes por su inapreciable compañía.

Buenas noches.

INTRODUCCIÓN*

Cuenta la historia, que en un pequeño pueblo rural de Meckenburgo, provincia al norte de Alemania, a mediados del siglo XIX, un jovencito escuchaba totalmente embelesado, las leyendas que le leía y comentaba su padre sobre el asedio de un reino durante diez años, debido al rapto de una joven y bella mujer por parte de su amante, a un poderoso monarca de una potencia allende los mares.

Mientras le leía todas las noches, el muchacho se ensimismaba en la fantasía de esos reyes enemigos y milicianos feroces, de los héroes antagónicos que pugnaban entre sí junto a los dioses soberbios que los tutelaban, de la gente común orgullosa de su inexpugnable ciudad amurallada y de los hábiles soldados que la penetraron con el auxilio de un caballo de madera. Su imaginación lo llevaba a pensar que aquello no podía ser simplemente un producto de la fantasía de una obra literaria, sino que cuanto allí se decía debía de ser verdad, y algún día él, cuando fuera todo un hombre, lo habría de desvelar.

* Palabras pronunciadas por el licenciado Vladimir Velázquez en el acto de entrega de premios del Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2015, el martes 8 de diciembre de 2015.

Y el muchacho creció y se hizo hombre, y después de innumerables vicisitudes que entrarían en el anecdotario de las novelas de aventuras, amasó enormes riquezas y se proveyó de amplios conocimientos, sobre todo en lenguas antiguas, embarcándose al lugar de donde procedía esa narración; y zas..., tras varios años de intensas excavaciones y análisis minuciosos, el otrora muchacho convertido en un maduro y avezado arqueólogo, descubrió los cimientos reales de la fantástica historia que una y otra vez leía: había descubierto las ruinas de la ciudad del rey Príamo y el príncipe Héctor: había develado el misterio de la mítica ciudad de Troya.

Y aunque la aventura de Enrique Schliemann es una de las más interesantes y coloridas de explorador alguno en cualquier época y lugar, mi historia, la que quiero referirles no va por esos derroteros, sino por otro un tanto distinto; del cómo una obra maestra, en este caso la *Ilíada* de Homero, a la que se le puede agregar la *Odisea*, deja en el inconsciente colectivo una esencia de la que es imposible a ningún ser humano sustraerse ante sus orígenes, lo cual es lo que determina su propio destino.

Esta obra portentosa que inspiraría a otras de igual calibre, es el punto de encuentro y de eclosión de un conglomerado de ciudades estado que a veces convivían precariamente y hasta eran beligerantes unas contra otras (recuérdense de Atenas y Esparta), pero que compartían algo fundamental que las hermanaba, que las hacía enorgullecerse de lo que eran y que en momentos estelares de su historia

las unió frente a un colosal enemigo allende los mares que casi las aniquila; y esa característica, amable público, era su lengua y su cultura, tanto así, que aún cayendo en luchas intestinas como lo fue la guerra del Peloponeso, la cual las doblegó haciéndolas indefensas ante sus vecinos inmediatos, su arte, cultura y conocimientos científicos, empero, prevalecieron y fueron heredados por pueblos más cohesionados y poderosos militarmente, lo que hizo que la ardiente tea de su sabiduría resplandeciera brillantemente desde la antigüedad hasta nuestros días.

El arte y la cultura, amable público, son las herramientas más poderosas de fortalecimiento del espíritu que ha creado el hombre, siendo el baluarte en donde se cristaliza todo lo mejor de su ser convirtiéndolo en lo que realmente es: una criatura dotada de un alma para la trascendencia con vocación de eternidad, en otras palabras, sacraliza las más puras emociones de dicho espíritu para aspirar, dentro de su tenue levedad existencial, el rozar ese absoluto inefable de las cosas, es decir: “ la belleza como verdad axiomática del universo”. Por algo me suscribo a la idea que tenía el gran escritor y pensador argentino Ernesto Sábato, quien decía, y con mucha razón: “que lo único que salvará al hombre de la hecatombe moral y del propio egoísmo, es el arte”.

Y esto lo han sabido e intuido todos los pueblos de la tierra; todos los gobernantes y personalidades de poder, magnates y gentes del saber, puesto que con el apoyo del arte y de la cultura las naciones se enriquecen con un esplendor mucho más luminoso que con el usufructo exclusivo de las

bonanzas materiales de la naturaleza, pues el hombre de dichos pueblos, es decir, los que tienen como baluarte a la cultura y el saber, se transforma en un ente más acabado, más productivo, orgulloso y feliz de su humanidad, acentuándose, por tanto, una mayor solidez de su identidad, adhiriéndose con más compactación, con más homogeneidad, a la sociedad toda. Por ello los pueblos culturalmente fuertes, con un apoyo irrestricto por parte de su clase gobernante a todas las manifestaciones del arte y del pensamiento, son los que pueden afrontar los grandes retos que el destino les depara, por azaroso que este pueda ser, en cada momento de su existencia.

Por tal motivo, el apoyo que puedan brindar como patrocinio para su florecimiento, es lo que ha hecho invaluable los grandes mecenazgos, que, desde la antigüedad, pasando por el Renacimiento y sin olvidarnos de las grandes culturas orientales, de la misma Revolución Francesa, y, por qué no, de la misma Revolución Rusa, de los magnates del capitalismo con sus extraordinarias fundaciones, o las instituciones públicas que, como en esta en la cual estamos presentes, el Banco Central de la República Dominicana, dirigido no sólo en la esfera económica con enorme sabiduría y prudencia en cuanto a los mecanismos macroeconómicos y monetarios, sino que su rector, el señor Gobernador de esta institución, el licenciado Héctor Valdez Albizu, ha mostrado una sensibilidad y un tino dignos de encomio, cuando en el marco de su gestión ha brindado todas las facilidades y recursos para la promoción de lo mejor y más trascendente en el ámbito literario, de las artes plásticas, de la música y

del saber en general, sobre todo, patrocinando el presente Concurso de Arte y Literatura, el cual, con veinte años de actividad consecutiva y fecunda, es ya una institución brillante dentro esta institución.

Pero también hay que reconocer que todo esto es posible gracias a la sabia, perseverante y apasionada gestión de ese trabajador incansable y perfeccionista que es el director del Departamento Cultural, el licenciado José Alcántara Almánzar, uno de los más notables narradores de nuestra lengua española y un humanista de la distinguida estirpe de Don Pedro Henríquez Ureña, quien no sólo me honra con su amistad, sino sabios consejos, sobre todo, que perteneciendo quien les habla al equipo de este departamento, doy también fe de la entrega que todos y cada uno de sus miembros realizan para la consecución de estos fines, y que han hecho del Banco Central, si no la primera, una de las más importantes entidades que protege con su mecenazgo al arte y la cultura en todas las manifestaciones en este país.

Y para concluir, amable público, sin ser pesimista, sólo realista (o como diría la Yourcenar: “Con los ojos abiertos”), quiero decir que si como al parecer las cosas en el mundo van por el derrotero al que están encaminadas, con todo este cúmulo de tragedias que como el terrorismo internacional, la brecha abismal entre ricos y pobres, la degradación hasta niveles catastróficos de los recursos naturales del planeta y un amplísimo etc. más.; si el mundo con todo ello no sucumbe y todavía queda algo que sobreviva en la humanidad, creo que muchos siglos después del colapso, tal vez milenios, a un Enrique Schliemann del futuro, sus padres le cuenten o

le lean como fantasías los textos que una vez fueron publicados en una mítica institución que produjo una importante colección de libros, e hizo innumerables actividades maravillosas que como esta, le prenderá su imaginación, y lo hará buscar el origen de ese saber y excelencia que en una remota época, la de hoy, apadrinó una institución llamada Banco Central de la República Dominicana.

Muchas gracias!

Cuento



PRIMER PREMIO

Cronología de un auto ataque

Narda Cecilia Marizán Méndez

8:30 a.m.

Hoy me he quedado más tiempo del habitual frente al espejo, y la imagen reflejada, parece de alguien diferente a mí. Mirándola fijamente y sin tener los pensamientos comprometidos, pareciera que mi reflejo guarda tristezas y nostalgias que yo desconozco, me temo que ni siquiera traspasando el vidrio que nos separa a la imagen y a mí, podría llegar al fondo del asunto, probablemente lloraría junto a ella.

No entiendo por qué hoy, el reflejo del espejo me obsesiona, me reta y hasta me mortifica, tengo una sensación de que la del espejo y yo somos diferentes. Mi ojo izquierdo, aparenta saber más de lo que quiere decirme, porque trata de ocultarse y me golpea incesantemente la cabeza como cerceando con un taladro, en un dolor punzante e indescifrable. Desde hace tiempo aparentaba tener una desdicha particular que me llevó a creer que quizás se sentía acomplejado por su

tamaño, oscuridad o embolsa miento. Pero... si ese fuera el motivo, probablemente los dos ojos mostrarían el mismo pesar, y no sólo uno.

8:32 a.m.

Curiosamente, en complicidad con mi ojo izquierdo, siento que mi brazo se ha tornado tenso y holgazán, me cuesta tanto moverlo..., parecería que estoy tratando de levantar una pared de concreto armado. El pie izquierdo desfila también con los insubordinados, es inútil gritarle, maldecirlo o convencerle de que se mueva. De la noche a la mañana se volvió insolente y pretencioso. A la terminación de mi brazo, el ojo embustero, también la hace parecer como una garra primitiva y torpe.

El ojo y el rostro parecen guardar alguna relación secreta de complicidad, junto al brazo, el pie y a la mano. Sospecho que están gestando un motín en mi contra, que aún no sé cómo detener, y que me envuelve en un halo de vulnerabilidad insoportable. Es irónico observarme como prisionera, ver mi condena y a mi verdugo justo frente al espejo.

8:34 a.m.

Estoy tratando de identificar comportamientos parecidos, para saber quién más tiene el mismo comportamiento decadente. Pudiera ser el mechón de cabello ondulado que trata disimuladamente de esconder tras sus hebras, al ojo disminuido; él siempre se empeña en desfilarse del mismo lado donde está el ojo dubitativo y le ayuda a guarnecer parte de su amargura.

Es inútil desviar mis pensamientos, estoy acorralada, miro con lástima a mi vecina del espejo, todo lo que le espera teniéndose a sí misma en contra. Por un momento tal parece que viera a otra persona distinta e irreconocible, es como si hubiese retrocedido millones de años en mi evolución. De nuevo se transfiguran mis manos a garras primitivas, desnudas y torpes, parecen yunques y mi cerebro un cuenco vacío.

Tumbada frente al espejo, me muestro desesperada y no consigo externarlo con mi voz, prisionera y amenazada, no puede pedir ayuda, aunque lo intenta no le salen las palabras, esto es una locura, ¡solo se aprecian balbuceos incoherentes!, debe ser el miedo que la inhibe.

8:35 a.m.

Debo estar más alerta y no permitirme distracciones, ya que mi pierna izquierda también se ha contaminado con los disidentes. En vano trato de arrastrarme hasta la puerta o el teléfono, el suelo me hala, ¡es como estar atada por gravedad! Si es que logro incorporarme, definitivamente hoy me quedaré en casa. ¡Dios mío, estoy delirando!, totalmente acorralada y solo mi cerebro, hasta el momento, parece ser el único que está de mi lado. Estoy buscando desesperadamente mantenerme enfocada, solo así quizás pueda recuperar el control de mis armonios.

Inútilmente busco encontrar en mi mente, una explicación coherente a lo que me puede estar pasando, y de nuevo me embelesa la sordidez del desvarío, y voy y vengo por momentos, sin saber desde o hasta donde. Empiezo a perder las

esperanzas, ya que mis ojos en franca rebelión se oscurecen y mi pobre cerebro está cediendo a la presión, pensé que no era su culpa, pero me equivoque, me equivoque...

5:09 p.m.

... porque mientras el izquierdo me distraía, el derecho se moría.

Narda Cecilia Marizán Méndez

Nación en Santiago el 7 de septiembre. Después de realizar sus estudios primarios y secundarios se trasladó a la ciudad de Santo Domingo donde se graduó de licenciada en informática en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU). Labora en el Departamento de Sistemas y Tecnología del Banco Central de la República Dominicana desde el 1993. Comenzó a escribir cuentos en el año 2012, el mismo año que participó en el concurso de Arte y Literatura.

SEGUNDO PREMIO

Aquellas miradas

Domingo Marte

La película apenas había comenzado y el movimiento lento de personas que entraban a la sala del cine todavía continuaba, cuando la figura de una mujer esbelta se dibujó en la rabiza de mi ojo izquierdo, y atrajo prontamente mi atención. Se acercó casi hasta mi asiento y yo con avidez acaricié con la mirada las simétricas curvas de su cuerpo, su rostro de Mona Lisa y la cascada de su cabellera. Tanteaba a su alrededor, rozó mi brazo con la suave tersura de sus manos, y sentí que la fragancia del perfume que llevaba despertó en mí sensaciones enterradas. Se inclinó para inspeccionar los asientos de la fila y me pareció escuchar que un suave y dulce “hola” salía de sus labios. Después caminó por el pasillo y se sentó dos filas más adelante. Escogió la segunda butaca y dejó libre la primera, acción que llenó mi mente con una mezcla de incógnitas y remotas esperanzas.

Cualquier conquistador agresivo habría saltado de inmediato a ocupar el asiento vacío. El deseo de hacerlo me atravesó como una corriente eléctrica de la cabeza a los pies.

Pero la timidez crónica que he tenido para acercarme a una mujer, para enamorarla frente a frente, fue más fuerte y subyugó el deseo.

En las únicas ocasiones donde yo era un macho aguerrido y vencedor, y amante codiciado era en mis sueños, que venían cada tres o cuatro días. Los que más disfrutaba eran aquellos donde Rosa, Carla, Alba, y otras muchachas que una vez me rechazaron, aparecían postradas de rodillas ante mí, rogándome que les regalara un beso, persiguiéndome sin que yo les hiciera caso, o peleándose entre ellas por lograr acercárseme. Soñaba también estar bailando apretadito con luminarias de la televisión y el cine; y soñaba con acciones que de recordarlas me avergonzaban, con beldades altivas que en la vida real no me atrevía ni siquiera a mirar de frente.

Ayudado por las lecturas de Freud y del conocimiento que tengo de mi mismo, entendí que esos sueños eran un escape nocturno de la prisión en la que me habían encerrado mis complejos, que no me permitían relacionarme abiertamente con las personas, especialmente con las mujeres.

Por eso mi agenda semanal se había reducido en gran parte al trabajo como bibliotecario. Los pasatiempos se limitaban a escuchar música con tío Luis, en las visitas esporádicas que le hacía; aprovechaba las horas libres en el trabajo para leer temas variados y principalmente poemas de amor; y también venía al cine, de vez en cuando, para tener la penumbra como aliada y hacer con las mujeres lo que no me atrevería a intentar en la claridad.

Las cavilaciones cesaron y volví a concentrarme en el desarrollo de la película que proyectaban. Observé que Carlitos, el protagonista principal, salía para una fiesta de cumpleaños en el club social de la ciudad. Subió los escalones de dos en dos y se perdió entre la muchachada que lanzaba confetis y llenaba la sala con los silbidos de los pitos. Las notas de una pieza musical movida ahogaron los ruidos, y los varones se lanzaron a buscar parejas. Carlitos invitó a bailar a una jovencita hermosa, vestida de verde, que retorciendo su cuerpo con gestos de alegría se fue con él hasta el centro del salón.

¡Cuánta diferencia con un desprecio que sufrí cuando era jovencito! Una experiencia que quizás sembró en mí la timidez que he arrastrado hasta hoy: En una fiestecita de la escuela en el parque, mis manos rozaron la cara de manzana de Rosa para quitarle una pelusa, y sentí en mi cuerpo un calor tan fuerte que me empujé para besar sus labios. Ella no solo me rechazó con un empujón que casi me tiró al suelo, sino que desde su pedestal de bella me llamó “fideo”, “diente grande”, y “doble feo”.

Las luces que emanaban de los fuegos artificiales que lanzaban en la película iluminaron la sala del cine, y como un milagro, en uno de los destellos observé claramente que la mujer sentada delante de mí me miraba fijamente. ¿Sería una invitación para que fuera a su lado? Mi percepción de que algo así ocurría se fortaleció cuando un señor que ocupaba una butaca detrás de mí se incorporó y trató de ocupar el asiento vacío, pero después de un breve intercambio de palabras y ademanes que no pude entender, retornó a su lugar.

¿Era su mirada el chispazo que iniciaba el coqueteo entre ella y yo? Todavía indeciso no pude moverme de mi asiento. Recordé los calificativos de “pelo de alambre”, “narizudo” y “cegato” con los que las mujeres me rechazaban y que acabaron de esconder en el fondo de mi alma las expresiones de amor hacia las mujeres.

Carlitos y la hermosa joven, llamada Jennifer, ya llevaban tiempo de novios, y celebraban el compromiso de matrimonio con una cena en la que también participaban familiares de la pareja. Además del convite y de los brindis, la reunión se convirtió en una tertulia artística. Escuché a medias fragmentos de poemas declamados por el padre de Jennifer:

“Soñaré con el nácar virginal de tu frente/Soñaré con tus ojos de esmeralda de mar/Soñaré con tus labios desesperadamente...”

Y otros poemas. Pero no pude concentrarme en ellos porque entré en un estado obsesivo en el que seguía cada movimiento del cuerpo de la bella, cada inclinación de su cabeza, y además de sus manos para adivinar en qué pensaba, qué emociones le cruzaban la mente, y si le había llegado alguna señal, aunque fuera débil, de mis deseos de sentarme junto a ella.

Cuando parecía que la tertulia terminaba, un hermano de Carlitos sorprendió a la audiencia, guitarra en mano, interpretando magistralmente una canción de María Grever, la misma que me regaló tío Luis el día que declaró que tarde o temprano yo encontraría una mujer con una alma bella

como la mía. Algo que en los últimos tiempos había sido para mí un rezo de esperanza.

“Si yo encontrara un alma como la mía/ Cuántas cosas secretas le contaría/, Un alma que al mirarme, sin decir nada/ Me lo dijese todo/ Con la mirada...”

La canción me hizo buscar con más deseos a la bella del perfume de rosas y noté de nuevo que me miraba. Solo dejó de hacerlo cuando una mujer fue a su lado y trató de sentarse en el asiento desocupado. Pero una vez más, tras un nuevo intercambio de palabras y ademanes, la señora se marchó.

No había duda, estaba interesada en mí, me tenía el asiento reservado, me quería a su lado. ¿Qué más pruebas necesitaba yo para saber que había encontrado la mujer de mis sueños? Era ella, la que nació de mi esperanza, la que por alguna revelación o soplo milagroso del destino auscultó mi belleza interior, y decidió ser mi alma gemela. ¡Me lo decía todo con su mirada!

Tenía que ser valiente y decidido, y borrar la corta distancia que me separaba de la mujer deseada. ¡Fuera los complejos! ¡Fuera la timidez!, le grité a mi interior.

De pronto, mi alma gemela se incorporó de su asiento. Dirigió su mirada hacia donde yo estaba. Presentí que venía a buscarme, algo que lo poco que quedaba de mi orgullo varonil no podía permitir ; yo tenía que tomar la iniciativa. Me incorporé también y caminé hacia ella. Cuando estuvimos casi frente a frente abrí los brazos hasta ocupar todo el ancho del pasillo.

Se detuvo y levantó el brazo derecho para echarme a un lado, mientras empezó a hablar en tono furioso en el teléfono que llevaba en la otra mano: “¡Eres un hombre sin palabra, impuntual”. “¡Te llamé varias veces y no respondiste!”, la oí decir, mientras salía de la sala con paso firme.

Domingo Marte

San Francisco de Macorís, enero de 1939. *Bachelor of Science* en la Universidad de Texas A&M, E.U.A., Ingeniero Agrónomo de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), Maestría en Ciencias Agrícolas en la Universidad de la Florida. Ha sido Secretario Estado de Agricultura, Miembro de la Junta Monetaria y representante en el país de *The Nature Conservancy*. Es asesor voluntario de la Fundación Sur Futuro, del Centro para el Desarrollo Agropecuario y Forestal (CEDAF), y de PRO-NATURA. Ha publicado la novela, *Madre de las Aguas*, en el 1999, revisada y reeditada con el título *La Sonrisa de la Montaña*, en el 2011. Primer premio del concurso literario patrocinado por la Universidad O&M (2001), con la obra *Recuerdos y Memorias de Nagua*.

TERCER PREMIO

El fantasma de 3 cabezas

Amarilis Cueto Cabrera

Era una tarde lluviosa. Había granizada y escapamos al patio, para aparar con la lengua los trocitos de hielo que caían del cielo, danzando gozosos por la felicidad que da la libertad.

Mi madre había salido al patio también a sacar cubetas y colocarlas en los caños para disfrutar de la ansiada agua fría, que no se hacía en el campo pues no había luz, por tanto no teníamos nevera. En ese tiempo había neveras de gas, pero eran carísimas e inaccesibles para nosotros. El hielo se compraba cada dos días a un árabe que pasaba en un caballo y era enterrado para que durase hasta el próximo día en que éste aparecía.

La temporada de lluvia fue recibida con gran felicidad, pues la sequía había sido fuerte este año. Los campos estaban amarillos por las altas temperaturas, los ríos secos y el suelo agrietado. Hacía dos días que llovía intensamente y la tierra estaba blanda y resbaladiza.

Mi padre estaba en campo abierto con dos de mis hermanos, arreando los animales a un lugar más alto para que no se hundieran en el lodo y perecieran ahogados.

Llevábamos una vida llena de afanes, cultivar el conuco, arrear animales, recoger cosechas, sembrar la caña, moler, tostar café y en las tardes rezar el rosario a la Santa Virgen.

Éramos 5 hermanos de padre y madre más dos heredados de otro matrimonio de mi padre cuya esposa anterior murió de causas desconocidas, cosa muy común en nuestros campos antiguos donde la gente moría de cualquier enfermedad considerada rara, ya que solo se contaba con remedios caseros para combatirla. Mi madre Los había acogido como suyos, y aunque el mayor era casi de su edad, la adoraban, respetaban y querían como a su propia madre. Mamacita, le decían.

La lluvia seguía cayendo, levantando borbotones de lodo en el camino. En la noche el sonido del arroyo crecido se esparcía por los silentes campos, inundándolos de rugidos fantasmales, que nos llenaban de pavor. Era entonces cuando el fantasma del arroyo de 3 cabezas nos perseguía. Entraba en los cuartos amenazante musitando rugidos extraños y llenando de pesadillas nuestras camas mojadas.

—¿Ya apareció el fantasma? -me preguntó esa noche Juliancito.

—Sí, ya vino, yo lo vi, era grande y las 3 cabezas de serpiente se movían juntas -afirmó Ricardo con los ojos desorbitados.

—Vamos a decirle a Mamacita -dijo Juliancito.

—No, que nos van a regañar de nuevo -dijo María con voz soñolienta.

—Vamos a dormir de nuevo que ya el fantasma se fue -afirmó Inés.

El caso era que todas las noches de lluvia intensa pasábamos por lo mismo: fantasmas, truenos, rayos y sonidos horribles que invadían la casa, el patio y nuestros sueños para acabar todos durmiendo en la cama de Inés, la hermana mayor, quien exorcizaba al fantasma según sus propias palabras.

Inés contaba con 14 años cuando el árabe se la llevó. Había ofrecido a mis padres, telas y hielo por el año completo, a cambio de que dejaran que la niña se fuera con él. La quería para ponerla en la escuela y que cuidara a sus hijos menores. Me acuerdo como ahora, porque fue en esa temporada de lluvia, y los días de lluvia nos acordábamos de Inés. Ella era morena, con ojos saltones, de mirada asustadiza y una mata de pelo castaño rizo y rebelde, que le caía en la espalda. Su cuerpo era largo y escuálido con una barriga grande por los parásitos que nos acosaban en esos días. Tenía la frente ancha y orejas puntiagudas. No era linda, pero cuando sonreía sus dientes perfectos afloraban y nuestro mundo se iluminaba. Era la sonrisa más diáfana que había. Sus manos eran suaves, y se parecían a las de mamá, solo que más chiquitas. Como era la única que dormía en una cama para ella sola, nos mantenía a salvo bajo sus sábanas cuando el fantasma de 3 cabezas venía en las noches de lluvia, era nuestra confidente y aliada, la que consolaba

a Pedro cuando papá le daba una de las sonadas pelas por sus fechorías y éste no alcanzaba a ponerse el cartón en las nalgas para amortiguar los fuetazos, la que nos curaba las picadas de avispas y nos sacaba los aguijones cuando alborotábamos el panal. Si necesitábamos ropa, hacía dulce de guayaba y mandaba a Pedro a venderlos a las bodegas de los bateyes. En fin, ella era todo para nosotros y papá se la dio al árabe para que la mandara a la escuela. No era justo. Por qué no le dieron a Rosa o a María, que eran dos bobas que no servían para nada.

En fin, el árabe se llevó a Inés un día de lluvia. Ella iba cantando “Caracolito de la mar que te quedaste sin bailar” y yo me moría de la pena. Lloré toda la tarde. Había una gran tristeza en la casa. Mi madre me decía que era por su bien, que pronto volvería hecha toda una maestra y nos enseñaría a contar, leer y escribir, pero nada nos consolaba.

—Inés cállate no cantes, que vas a espantar a los clientes -dijo el árabe en su acento raro mientras iban a caballo lentamente camino a su casa.

—Si no canto me muero de pena señor árabe. ¿Falta mucho para llegar a su casa? -preguntó Inés.

—Llegaremos al anochecer, son como 10 kilómetros después de cruzar el arroyo -contestó el árabe.

—¿Y vamos a cruzar el arroyo a caballo? -preguntó la niña.

—¿Cómo crees que llegué a tu casa? -respondió.

—¿La escuela está lejos de su casa? -inquirió Inés.

—Está muy cerca Inés -le dijo.

Al llegar al arroyo, éste estaba aún más crecido, y el ára-

be le pidió a Inés que se agarrara fuertemente a su barriga, ya que el caballo estaba un poco atemorizado y entre ella, el peso del hielo y las telas, sería más difícil que cuando cruzó la primera vez.

Inés se apretó fuertemente al hombre y cerró los ojos, mientras el agua rugía y se movía arrastrando guijarros y pequeños troncos. Empezaron a cruzar y cuando iban por el medio un gran tronco chocó al caballo que relinchó asustado, tumbando al árabe, a Inés y la carga.

Era una noche lluviosa y el arroyo rugía como nunca, en casa hacíamos historias de miedo y al dormir, un fantasma de cinco cabezas irrumpió en nuestros sueños.

Amarilis Cueto Cabrera

San Pedro de Macorís octubre 1963. Lic. en Economía de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, luego realiza una Maestría en Alta Gerencia en INTEC. Ingresó al Banco Central de la República Dominicana, el 10 de julio de 1989, ocupando varias posiciones hasta enero de 2012, cuando es pensionada. Actualmente se desempeña como Técnico en la Dirección General de Cooperación Multilateral (DIGECOOM). Amante de las artes, la buena música, los viajes, la fotografía como entretenimiento y la literatura. Es seguidora de las actividades y eventos culturales del país, dedicando parte de su tiempo a compartir con su hijo Oscar Gerónimo, viajar y conocer y fotografiar culturas foráneas.

MENCIÓN DE HONOR

¡Qué hermosa sonrisa tienes!

Próspero Eloy Pérez Báez

Todo el mundo reía ante el chiste del comediante más histriónico del momento. Todavía después de terminada la obra, el público iba comentando alegremente. Pero dentro de todos los espectadores hubo uno que durante el trayecto de la obra no sonrió, no hizo carcajadas, ni siquiera pensó en mover el músculo.

¿Qué hace que Javier lleve una vida tan gris? ¿Por qué nadie le ha visto sonreír ni llorar?

Cinco años atrás, Javier era la persona más alegre y sensible, pero después de la muerte de sus padres en un horrendo accidente de tránsito, jamás volvió a sonreír, jamás volvió a llorar, jamás volvió a ser el feliz personaje que inundaba de alegría cada encuentro familiar o amistoso.

La impresión que el accidente de sus progenitores dejó en él fue tal, que durante quince días estuvo encerrado en su cuarto, donde apenas comía lo necesario para sobrevivir y poder así recordar y volver a recordar ese azaroso momento; algo que por cuestiones inexplicables de la mente, sentía que

era una forma de tener presente a los dos seres humanos que más había amado en el mundo.

Para desgracia de Javier, sus padres le entregaron todo el cariño y apoyo que se le puede dar a un hijo, prometiendo inclusive protegerlo hasta su vejez. Pero un camión a media luz en una oscura carretera del sur le cambió sus planes. Para tratar de olvidar se enclaustró y se hizo acompañar por las fotos donde quedaron plasmados todos los buenos momentos que vivieron: Su bautizo, su primera comunión, “ya sé leer”, su graduación de bachiller y la graduación como Contador.

Al finalizar esos quince largos días, pensó que había superado su tragedia pues notó que ya no sentía dolor, pena u otra emoción. Su novia, Miriam, estaba feliz por tener de regreso a Javier, pero a medida que pasaba el tiempo empezaba a notar que ese no era su novio aunque tuviese el mismo rostro, el mismo cuerpo, la misma carrera, ese no podía ser el cariñoso y detallista Javier.

—Javier, notó que no eres el mismo...

—Sigo siendo igual.

—Es que... ese hombre cariñoso, detallista, ya no existe.

—Sigo siendo igual. -Le repite la misma frase a Mirian con una frialdad tal que pareciera que en frente de él no hay nadie.

—Tu actitud me deja ver claramente que no quieres estar conmigo. Por lo tanto, hasta hoy llegó nuestra relación.

Después de la sentencia de Mirian, la reacción de Javier no fue reacción ¡No hubo reacción alguna! Sólo se limitó a decir:

¡Qué hermosa sonrisa tienes!

—Entiendo tu posición. Y se retiró, como si ya había llegado a su parada y tenía que bajar para ir a su destino.

El tiempo corrió y, pasados 5 años, Javier razonó y empezó a darse cuenta que su vida no era normal. Aunque había podido superar el trauma del accidente y el llanto había desaparecido de su psiquis para siempre; también notaba que cuando llegaban los hermosos recuerdos tampoco lo disfrutaba, eso le era indiferente. Esta reflexión lo hizo visitar a un especialista.

Después de hacerse todos los estudios de lugar, el médico que le atendía en el centro de salud encontró la enfermedad que sufría:

—Usted sufre de una extraña condición llamada alexitimia -le dijo Alfredo Carnille, especialista en neurología-, este trastorno consiste en que las personas no procesan las emociones, todo le da igual, no son capaces de reír, llorar, incomodarse o enamorarse.

Como Javier no sentía emoción, le fue indiferente lo expresado por el médico. Pero como quería curarse, cuestionó al especialista: ¿Y cómo se cura ese trastorno Dr. Carnille?

—No hay tratamiento farmacológico hasta la fecha, solo se está en pruebas. Pero hay evidencias de algunos casos que se han curado de otra forma...

—¿En qué consiste esa otra forma?

—Con una reacción igual o más fuerte que la provocada por el trauma inicial.

Javier caminó a pie desde el consultorio hasta su apartamento, su cerebro racional quería curarse de esa extraña condición, pero esta cura propuesta por el médico era difícil de aplicar, ya que para lograr algo en la vida se necesita pasión e impulsos emocionales, y eso era lo que le faltaba a Javier.

En su caminar veía transeúntes pasar y pasar, y para Javier era lo mismo ver los postes del alumbrado, que los rostros que le pasaban por el lado.

Hacía 5 años que Javier no tomaba café y un fuerte olor lo hizo interrumpir su caminata y hacer una parada en la cafetería.

—Un capuchino por favor.

—A mí otro, por favor.

Una dulce voz femenina al lado de Javier pide lo mismo. Él se voltea a verla, es una mujer hermosa como otras que había visto, pero esta tenía algo diferente. Ella lo abordó.

—Mi nombre es Cristina, ¿y el tuyo?

—Ja... Ja... Javier

—Javier, ¡qué hermosa sonrisa tienes!

¡Qué hermosa sonrisa tienes!

Próspero Eloy Pérez Báez

Nació en Villa Altagracia, el 25 de julio de 1962. Desde joven tuvo el magnetismo hacia las artes pues en su adolescencia formó parte de grupos de teatro, y es allí donde descubre su pasión por escribir. Se desarrolló como libretista de humor en los 13 años que permaneció dirigiendo y actuando en diferentes grupos de artes.

En 1990 termina sus estudios de Comunicación Social en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Para el año 2008 Publica su primer libro titulado *Trujillo en Caricatura*.

Ingresó al Banco Central el 1ro. de julio del 2015, como Técnico Audiovisual, del Departamento de Comunicaciones, donde labora en la actualidad.

En diciembre del 2014, publicó en su página personal de Facebook "*Fellito El Tira foto*", donde retrata la idiosincrasia de la vida de un pintoresco fotógrafo y sus aventuras laborales.

MENCIÓN DE HONOR

Apocalipsis intelectual

Sandra Maribel Pérez Dominici

Un pequeño desliz en la definición del plan, dio lugar al exterminio de la raza humana. Para el 3010, justo cinco años antes de la aniquilación, Dios había desistido de su esfuerzo de salvar a los hombres. El egoísmo y el odio superaron a la compasión y al amor, por lo que el Todopoderoso decidió retirarse al quinto cielo para empezar a probar una nueva versión del mundo, de forma que cuando el actual se extinguiera, volver a crear uno perfeccionado a partir de las fallas del anterior. El autodenominado Gran Yo Soy había sido simplemente desplazado por el hombre que había logrado ascender al tercer cielo, convirtiéndolo en el más famoso espacio turístico; los viajes, se realizaban en supermodernas y rápidas máquinas que superaban la velocidad de la luz.

Por su parte Lucifer también se rindió; la habilidad de los hombres logró atravesar las barreras del mal, viajando a las oscuras profundidades de la tierra. Lo que fue el hábitat del fuego eterno donde el llorar y el crujiir de dientes era

rutina diaria, se substituyó por un gélido espacio recreativo que les servía de ocio a los ricos materiales. El Señor de la tinieblas ya no tenía almas que robar, de hecho se vio precisado a hacer un acuerdo con Dios para que le creara el quinto infierno donde el hombre no pudiera descender; a cambio, el otrora acusador y voraz león devorador aceptó jubilarse de por vida con tal de no volver a enfrentarse al nuevo Adán.

En la nueva tierra ya no había problemas de dinero, epidemias o escasez; eso quedó resuelto al dividir la especie terrícola en cinco clases: los ricos materiales, los ricos intelectuales, los negros, los esclavos y los pobres.

A partir del 2205, el discernimiento humano creció a tal magnitud, que logró traspasar la gran mayoría de los campos del conocimiento. En la tecnología ya no existía hardware informático, se crearon unos chips que se insertaban en el hemisferio izquierdo del cerebro, de forma tal que cada cuerpo era una máquina andante, conceptualmente ilustrado. El rol del hemisferio izquierdo es analizar el tiempo; tiene la tarea de abstraer, contar, medir, planear procedimientos paso a paso, verbalizar, pensar en palabras y en números, es decir contiene la capacidad para las matemáticas y para el procesamiento de la información y al insertarse el chip las conexiones eléctricas que impulsaban la capacidad cerebral se disparaban a más del doble de potencia dejando prácticamente obsoletos los dispositivos electrónicos para acceder a las redes tecnológicas de información. Los hombres ya podrán estar siempre conectados con este diminuto artefacto colocado en su cabeza. Este campo era exclusivo

de los ricos intelectuales, quienes poseían el conocimiento y el más alto nivel de coeficiente intelectual (por encima de 275 puntos).

Esta nueva clase dominante compuesta por los ricos intelectuales dominaban también el campo médico. La medicina ideal trascendió todos los límites, se había encontrado la cura para cualquier tipo de enfermedad. La medicina preventiva estaba en su mayor esplendor porque a través de las células madres y el clon humano, se contrarrestó el SIDA, el cáncer, la diabetes, la esclerosis, el ébola, la tuberculosis y muchos otros padecimientos. La última enfermedad catastrófica ocurrió en el 2298, se conoció como el síndrome de la atmósfera desértica, que se contagiaba por el aire; esta enfermedad fue responsable de la muerte física de cerca de un cuarto de la población humana, incluyendo especies de la flora y la fauna; sin embargo, los ricos intelectuales también lograron encontrar la “cura” a este padecimiento.

Asimismo los ricos intelectuales, estaban al frente de la física, química, matemática, mecánica, astronomía y todas las ciencias del conocimiento humano. El único hilo de desafío, fue descubrir el misterio de la partida física de los cuerpos; el secreto de la muerte no fue nunca conocido. Fueron innumerables los ensayos frustrados de superar a la dama negra de la muerte. Se utilizaron infructuosamente todas las técnicas de la catalepsia (estado biológico en el cual la persona yace inmóvil, en aparente muerte y sin signos vitales, cuando en realidad se encuentra viva en un estado que podría ser consciente o inconsciente). Al final se repetían

los resultados, en el momento que aparecía la luz blanca, el estado cataléptico desaparecía y el lazarillo regresaba a la vida, sin atravesar dicha luz. De nada sirvieron los recursos billonarios invertidos por los ricos materiales en el Proyecto Eternidad (nombre dado al tiempo invertido en la búsqueda constante para superar los límites de la muerte).

El coeficiente intelectual de los ricos materiales oscilaba entre 200 y 274 puntos; estos, aunque poseían los bienes y el poder requerían, para mantener su dominio, la ayuda de los demás grupos, sabro todo del conocimiento de los ricos intelectuales con los cuales mantenían una especie de contubernio maquiavélico egocéntrico; a los demás grupos, simplemente los manipulaban con alimentos y todas las necesidades primarias de subsistencia, sin paga de dinero físico, ya que este estaba discontinuado debido a la gran cantidad de gérmenes y bacterias que contenía, así como el hampa que de él se desprendía.

Los líderes políticos y religiosos conformaban el renglón de los ricos materiales. No existían las fronteras, ni países, solo un universo llamado “nueva tierra”, dividido por los cuatro puntos cardinales y cada punto encabezado por una jerarquía compuesta por dos ricos materiales y dos ricos intelectuales; es decir que la “nueva tierra” estaba dirigida por dieciséis seres que, aunque eran humanos, poseían el privilegio de longevidad de la vida. El resto eran seres ordinarios con un periodo cíclico elemental: nacer, crecer, reproducirse y morir.

El grupo de los pobres no tenía que ver con razas, sexos, ni edad, solo se tenía que nacer con un coeficiente intelectual por debajo de 100 y automáticamente se pertenecía a este grupo. Se dieron ciertas excepciones de hijos de pobres que salieron con coeficiente intelectual por encima de 275; en esos casos se aislaba al niño, lo separaban de los padres y se educaban en centros especiales hasta que alcanzara la mayoría de edad y luego eran pasados al grupo de los ricos intelectuales. Con esto aseguraban que el coeficiente intelectual no era algo pasajero o adquirido esporádicamente, además de borrar de sus cerebros cualquier tipo de conexión con los padres biológicos.

La existencia del grupo de los pobres estaba justificada en mantener la comodidad y complacencia de los demás grupos, sobre todo los ricos materiales y los ricos intelectuales. Los pobres tenían la digna tarea de satisfacer las necesidades fisiológicas de los demás: atenciones alimenticias, sanitarias, etc.; en fin, el mismo rol que en los siglos pasados: “satisfacer las necesidades primarias básicas de los demás por lo cual se le aseguraba la subsistencia como grupo terrenal”. Ellos eran felices con ese papel porque sus precariedades fueron subsanadas, no tenían carencias de techos, ni alimentos, ni inconvenientes de salud; todo lo contrario, los pobres eran los humanos con más fuerza física, luego de los esclavos, y de por sí de gran utilidad.

Al igual que los pobres, la paga de los esclavos era la subsistencia en alimentos, salud y mantenerlos en excelentes condiciones físicas para la manipulación de las máquinas productivas. Debido a sus tareas, los esclavos dormían

menos, apenas tres horas diarias, mientras que el resto debía hacerlo por lo menos doce horas diarias, divididas entre nocturnas y siestas. Sin embargo, a pesar de las pocas horas de sueño, al tener excelentes condiciones alimenticias y físicas, el coeficiente intelectual de los esclavos oscilaba entre 101 y 150, superando a los pobres.

La asignación del grupo de los esclavos era la preservación alimenticia; ellos se aseguraban de que no se agotaran los alimentos, solo tenían que observar que las maquinas produjeran la cantidad de alimentos que se requería para que el consumo y abastecimiento del resto de los grupos. La tierra había sido subsanada y desintoxicada, y los productos venían limpios, ni pesticidas, ni insecticidas, ni abonos, solo alimentos orgánicos que aseguraban la sana alimentación y que proporcionaba una mejor calidad de vida.

Al grupo de los negros se les asignó la custodia de los bienes terrenales, y el mantenimiento físico de los espacios públicos; ellos existían por una consideración de tipo dogmática-religiosa y como una forma de justificar la no existencia de la discriminación racial y, además, por la gracia de los religiosos del grupo de los ricos materiales, ya que estos justificaban que para mantener el equilibrio de la humanidad debían existir rasgos étnicos diferentes como una permanencia a los principios originales bíblicos que, aunque esta se había descontinuada en el año 2400, se consideraba el punto de referencia y partida del libro universal de la verdad, sustituto de la biblia.

No importaba el coeficiente intelectual, ya sea por encima o debajo de 100, si la piel era oscura, por defecto te integraban al grupo de los negros, inclusive el más alto de los coeficientes existentes hasta la extinción de la especie fue de un negro (300 de CI). Los ricos intelectuales, en confabulación con los ricos materiales, fragmentaron este cerebro como una forma de analizar y estudiar para así descubrir los secretos que le permitirían trascender a los más altos niveles del conocimiento humano.

Del estudio de este cerebro de negro surgió el plan para la extinción de la humanidad; se realizaron análisis a esta máquina cerebral perfecta, no superada por otro humano. Los ricos intelectuales realizaron innumerables pruebas buscando la forma de alcanzar la vida eterna, y vivir en un mundo libre de desechos humanos (pobres, esclavos y negros) y así erigir un nuevo mundo perfecto conformado solo por ricos (intelectuales y materiales).

Los ricos emplearon tres décadas para analizar y discurrir el plan perfecto. Las especificaciones eran claras y definidas, el exterminio incluía a todo aquel que poseía un coeficiente intelectual menor de 200 y que además por sus características fuera parte del renglón de pobre, esclavo o negro; sin embargo, nadie se preocupó por establecer una excepción a la regla, ya que los que no poseían estas características físicas visibles, si las presentaban en su forma espiritual al tener almas pobres, esclavas y negras; un detalle a todas luces pasado desapercibido, pese al coeficiente intelectual de los artífices del plan.

La aniquilación ocurrió el 1ero de enero del 3015, a las 00:01 horas, los 50 mil millones de seres humanos que conformaban la población mundial, fueron totalmente exterminados por un virus denominado como el Apocalipsis Intelectual.

Sandra Maribel Pérez Dominici

Nació el 27 de octubre del 1968 en la Provincia de Barahona. Es la tercera hija del matrimonio de los Sres.: Ter-cida Dominici y Ernesto Pérez. Pasó su infancia y juventud en su ciudad natal, hasta que terminó su bachillerato y se trasladó a la ciudad de Santo Domingo, donde se graduó de Licenciada en Contabilidad (Cum Laude). Tiene una hija de 21 años, que actualmente estudia en los Estados Unidos. En 1998 ingresó a este Banco Central, como Inspector 1 de la Contraloría; actualmente, ocupa el puesto de Coordinador Técnico de esa misma Dependencia.

Con espíritu libre y espontáneo, se define su pasión por todos los géneros literarios. Desde su adolescencia tuvo adicción por la lectura, lo cual hacía de forma compulsiva; sin embargo, fue a partir de sus primeros años de juventud que empezó a desarrollar el arte de la escritura, participando en concursos de cuentos y décima en su pueblo natal; además de estos géneros, ha escrito algunas canciones las cuales conserva en forma privada. En el 2005, gana el segundo lugar en el Concurso de Arte y Literatura del Banco Central, con su cuento “El Regreso”.

MENCIÓN DE HONOR

Cada cosa como debe ser

Narda Cecilia Marizán Méndez

Para ustedes es sencillo tacharme de loco y sinvergüenza por lo que pasó, pero no entienden que cada cosa tiene que ser como debe ser y no puede ser de otra manera. Solo hablan del gran sufrimiento que causé, pero... ¿y yo?, acaso no he sufrido y sigo todavía en este calvario. ¡Ah sí!, pero yo no valgo nada, soy una escoria de la sociedad, un mal nacido que no debí haber venido al mundo, ¡es muy fácil así decirlo!, pero... ¿y mi madre que?, porque yo también tengo una madre, que aunque a ustedes no les importe y lo pongan en duda ahora, ha sido la mejor de las madres.., ¡COÑO!, solo que a veces no es suficiente..., hay cosas que suceden y que nadie las entiende. Ella trabajó incansablemente para echarme adelante, para que no repitiera su historia de ser sirviente en casa de familia. ¡Se sacrificó para que fuera a una escuela privada!, mientras ella limpiaba y lavaba en casa de políticos y gente pudiente. Aun me parece escucharla: —muchacho tú vas a ser alguien en la vida, aunque tenga que dejar el forro en el camino. ¡Tú no vas a servir a nadie,

mientras yo viva!—. ¡Si señor!, mi madre me dio las mejores oportunidades, y el mejor de los cuidados, lo obtuve por parte de mi padre. Ahí no hubo fallo, no me crie como un realengo de la calle como ustedes piensan, robando y engañando en el barrio, ni tampoco bregando con cosas raras, ¡a eso no le he puesto la boca nunca! Nooo, ¡yo me crie estudiando y leyendo!, porque mi fin era hacerme médico, para que mi vieja oyera como la gente me llamaba doctor y se llenara de orgullo, y Dios o el diablo saben, que casi lo logró, y digo el diablo, porque estoy seguro que aquel día fue él, quien merodeando en aquel lugar, hizo lo suyo para que el muerto me azarara la vida.

Suena algo loco, lo sé, pero una vez que les relate en detalle, van a entender. Comenzaré por contar, que después que concluí el bachillerato, los dueños de la casa en donde trabajaba mamá se ofrecieron a pagar mis estudios de medicina, y aunque con mucha dedicación y sacrificio, logré llegar hasta el tercer año de carrera, donde empiezan las prácticas. Nunca titubeé ni por un momento, ni dudé durante ese tiempo de mi vocación y deseo, aún y con toda la gente que me opinó en contra; “que si esa era una carrera de rico”, “que después no iba a poder ejercer”, bla, bla, bla. Nada de eso me hizo cambiar, ni siquiera la opinión de ella... mí querida Sarita, que desde que nos conocimos en el primer semestre de universidad me decía en tono de chanza, que no me veía curando a nadie, que ni ella podía explicarlo, pero que yo no parecía tener sangre de doctor. ¡Cuánta razón tenían ella y los demás! ¡Cuánto me hubiera evitado si les hubiera hecho caso!, pero en ese momento no lo visualicé

así, ¿Cómo podía tirar por la borda el gran esfuerzo de mi madre?, además de que quería que Sarita me admirara, ya que yo no me sentía digno de su cariño.

Les aclaro todo esto, porque no me interesa que me den por demente, o que piensen que en un arranque se me metió el demonio, como se suele decir por las simples apariencias en estos casos. Mis lágrimas no son de arrepentimiento, sino de dolor y tristeza, porque aunque todas sus pruebas parezcan culparme, no he cometido falta alguna.

Cuando empezamos a hacer las prácticas en la morgue, y que conste que nunca he sido un hombre que cree en fantasmas ni espantos, siempre actué como cualquier otro estudiante, sin embargo aquella tarde de enero, recuerdo el día, la hora y hasta los segundos, porque desde ese momento se me comenzó a desgraciar la vida e inicio mi martirio. Fue al hacerle la incisión en el pecho, al cadáver que me tocaba y voltearme a mirar, que el maldito de la nada me abrió los ojos, ¡Me abrió los ojos!, ¡aun con el pecho abierto y teniendo meses de muerto!, abrió aquellos ojos perdidos y deshumanizados, y no solo eso, los movió varias veces para todos lados, ¡parecía que me quería tragar con los mismos! ¡Me quedé petrificado, paralizado y mudo!, ¡todo al mismo tiempo! No sé cuánto tiempo paso antes que pudiera volver a la realidad, pero cuando logré recuperar mis facultades, salí corriendo despavorido y gritando que el muerto estaba despierto, y que me había mirado. Cuando lograron detenerme, estaba pálido como un papel y apenas podía respirar. Después de eso, ni ese día ni los siguientes, pude cerrar los ojos sin sentirme observado por aquellos ojos

perdidos, demás está decir que nadie me creyó, hasta a mí mismo me costaba creer lo que había pasado. Aquello fue como una maldición, se me dificultó en extremo conciliar el sueño, tanto como concentrarme en cualquier tarea cotidiana, sin mencionar que no había quien me hablase de volver a ver un cadáver. Sarita, en esos días, se convirtió en mi único apoyo y sostén. Mi madre ya no encontraba que hacer conmigo, desde darme consejos, explicaciones, incluso me proveyeron ayuda psicológica profesional, pero de nada me sirvió. Me volví en extremo temeroso, y aunque intenté reanudar mis estudios de medicina, me fue imposible. Desarrollé una fobia tal, que siempre que estaba frente a un difunto, lo veía observándome con sus ojos abiertos y espabilados, aunque todos me aseguraran que no era así.

Después de varios intentos por continuar, tuve que abandonar la carrera y dejar incluso de asistir a velatorios y funerarias. Mi decisión causó mucha tristeza y decepción hasta en Sarita, que aunque no me decía nada, se le notaba el desencanto y la desilusión. Yo sabía de su falla cardíaca, desde antes de volvernos novios, por eso me inquietaba aún más causarle este disgusto, pero era algo que estaba más allá de mis fuerzas y deseo. Me volví el fracasado que siempre temí ser, y casi no hablaba con la gente porque veía la lástima en el rostro de todos.

Esa tarde Sarita vino a verme a la casa y si, es verdad que me dijo que diéramos por terminada nuestra relación, ¡Pero no por eso la asesiné!

Discutimos tratando yo de disuadirla de dejarme, y la sostuve para evitar que se marchara, y entonces ella empezó a jadear, y a quejarse de dolor en el pecho, no sabía qué hacer, yo estaba solo en la casa y aunque pude haber llamado a cualquier vecino, no lo hice porque de nuevo me sentí petrificado y sin movilidad. ¡Sólo la observé caer al suelo! y luego quedarse mirando fijamente al infinito, y fue entonces que recuperé la facultad de moverme. ¡Aclaro!, ¡y lo repetiré siempre!, ¡No la pude haber matado..! ¡Porque ya es-ta-ba mu-er-ta!, ¡Cuando le clavé el cuchillo..!, ¡ya era cadáver!, lo único que hice fue apagarle los ojos, para evitar que otra muerta me persiguiera.

¿Ven?, ¡les he dicho que no estoy loco! ¡Son los muertos los que no entienden que deben mantener sus ojos cerrados! y es que en estos tiempos las cosas no son como deberían ser.

Pintura



PRIMER PREMIO

El taller

Hilda Andreína Santos de Rosario



Hilda Andreína Santos de Rosario

Nació en Cotuí, Provincia Sánchez Ramírez, el 30 de noviembre de 1951. Es Ingeniería Química de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. En el 1982 ingresó al IN-DOTEC, departamento del Banco Central, donde laboró por 20 años. Ha sido profesora de maestría de la UASD. En 1992, por los trabajos de investigación realizados hasta esa fecha, la Dirección General de la Mujer le otorgó la Medalla al Mérito de la Mujer en Ciencia y Tecnología. El amor por el puntillismo lo despertó en ella el profesor Germán Ricardo, durante las clases de dibujo. En el 2012 Participó en la Primera Exposición Colectiva de Jubilados del Banco Central. No obstante los premios obtenidos, su mejor obra ha sido y es su familia.

SEGUNDO PREMIO
Reminiscencias
Manuel A. Concepción Vélez



Manuel A. Concepción Vélez

Nació el 12 de diciembre de 1947 en Loma de Cabrera, Provincia Dajabón. Hijo de padres educadores desde adolescente se inclinó por el dibujo, afianzando estos conocimientos en la Escuela de Bellas Artes, donde recibió clases de Guillo Pérez. Es licenciado en Contabilidad de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Inició sus labores en el Banco Central en 1968, llegando a ocupar la posición de subgerente de la Oficina Regional de Santiago. Retomó sus estudios de dibujo y en el 2007 participó en su primera exposición colectiva «Unidos por una pasión». Para el señor Concepción, a pesar de sus 64 años, el dibujo es pasión, creatividad, imaginación y atrevimiento, y actualmente le dedica tiempo completo a esta área de las artes plásticas.

TERCER PREMIO
Besitos de chocolate

Yolanda Esteban



Yolanda Esteban

Nació en San Francisco de Macorís. A temprana edad comenzó sus estudios de artes plásticas con el profesor Julio Susana, en la escuela de bellas artes de su ciudad natal. Estudió Bioanálisis en la Universidad Autónoma de Santo Domingo y laboró en instituciones privadas y públicas (UNPHU, SESPAS) y en el exterior (San Jorge Hospital, San Juan, Puerto Rico). En sus pinturas aparecen los colores combinados con las formas, la luz, sombras y reflejos, dando testimonio del maravilloso beneficio de ocupar el tiempo, en algo que le apasiona y donde se evidencia la creatividad, ingenio y sensibilidad de la autora. Sus creaciones han sido premiadas en el Concurso de Arte y Literatura Bancentral.

MENCIÓN DE HONOR

Me lavo las manos

Teresa Calderón Cabral



Teresa Calderón Cabral

Motivada por los acontecimientos históricos y políticos de mi país, me inscribí en la carrera de Ciencias Políticas en la Universidad Pro-Deo, en Roma, Italia. Allí aprendí muchas cosas, entre ellas, que nunca sería política. Regresé a mi país donde comencé una nueva carrera. Entre en INTEC donde estudié Administración de Empresas. Me casé con un buen hombre y de ese matrimonio tuve dos hijas, Patricia y Laura. Me han regalado tres nietos. A todos los amo profundamente. Doy gracias a Dios por todos mis tesoros, sobre todo, por «saberlo» en mí, llenando mi mundo de serenidad, de paz interior.

MENCIÓN DE HONOR

Mi diaria labor

Rafael Elías Fernández García



Rafael Elías Fernández García

Nació en La Vega, donde da sus primeros pasos en el conocimiento de las artes en la escuela de Bellas Artes de esta ciudad, bajo la orientación de los profesores Elías Delgado, Mario Lockuart y Nancy Rosado. Realizó sus estudios superiores en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), obteniendo el título de Doctor en Medicina. Casado con la Doctora María Altagracia Polanco quienes procrearon dos hijos, Rafael Elías y Enmanuel Alejandro. Laboró en la Oficina Regional del Banco Central de la República Dominicana, desempeñando el cargo de Encargado de Salud en la misma, siendo pensionado más tarde. Vuelve a incursionar en las artes (Pintura y Fotografía) bajo la orientación del profesor Gilberto Cruz.

MENCIÓN DE HONOR

Ocaso de la vida

Fabiano Antonio García Tejada



Fabiano Antonio García Tejada

Nació el 21 de octubre de 1958 en San Víctor, Moca. Hijo de José Ramón García y María Dolores Tejada, una familia humilde y líderes comunitarios. Realizó sus estudios primarios y secundarios en San Víctor. Ingresó a la Academia Militar con el rango de Cadete, en el año 1979. Licenciado en Contabilidad. Ingresó al Banco Central en el año 1980, donde permaneció por 24 años. Apasionado del arte, pero es dentro del programa terapia ocupacional del Departamento de Jubilaciones y Pensiones, que fortalece su talento como artista plástico. Ha participado en varias exposiciones colectivas (Oficina Regional, Dominico-americano, Gran Teatro del Cibao, etc.), y en el 2015 participó en el Concurso de Arte y Literatura del Banco Central obteniendo una Mención de Honor en pintura.

Dibujo



PRIMER PREMIO

Víctima

Juan Pérez Hernández



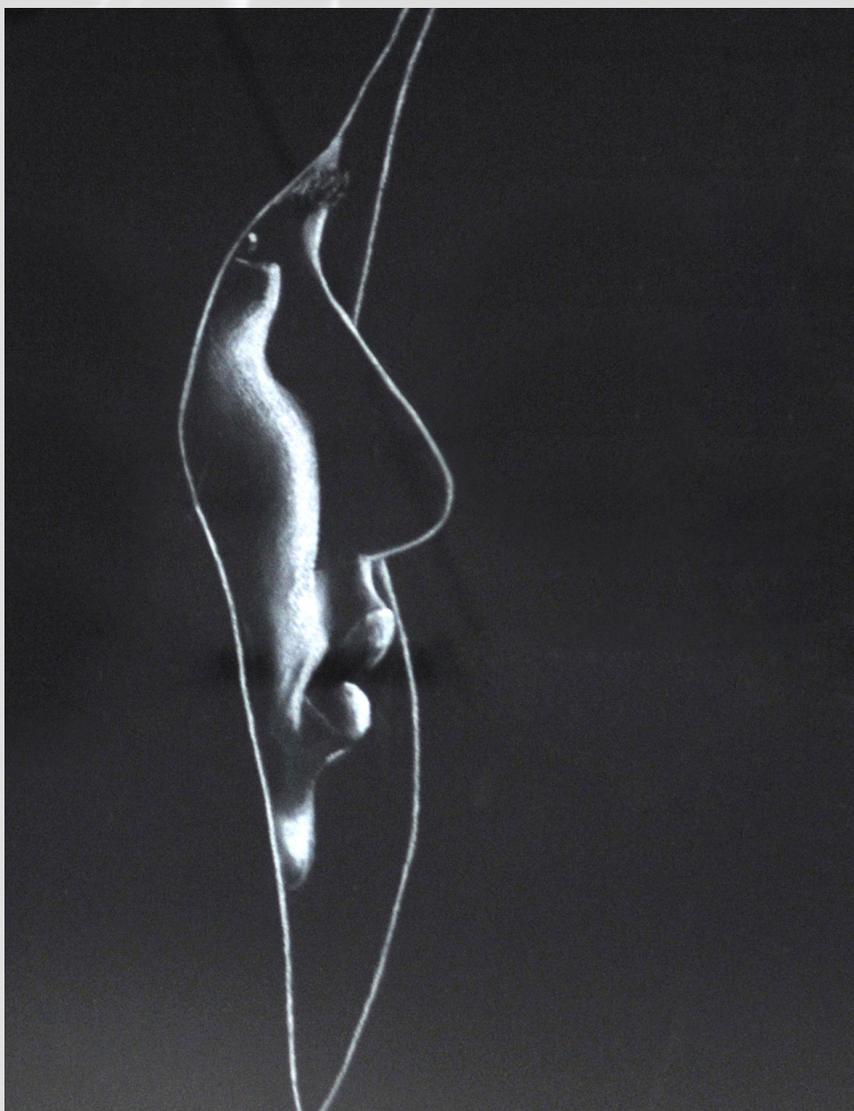
Juan Pérez Hernández

Nació en Puerto Plata, el 20 de septiembre de 1975. Su temprana inquietud por las artes lo destaca entre los estudiantes de la Escuela Primaria «Madame Germán Ricour de Pellerano», donde terminó sus estudios de bachillerato en el 1994. Laboró en el Museo del Dibujo Contemporáneo. Ingresó al Banco Central en el 2011, y ese mismo año participó en el Concurso Anual de Arte y Literatura, resultando ganador del segundo lugar en la categoría Dibujo.

SEGUNDO PREMIO

Espera bajo la luna

Rut Mabel Herrera Ruiz



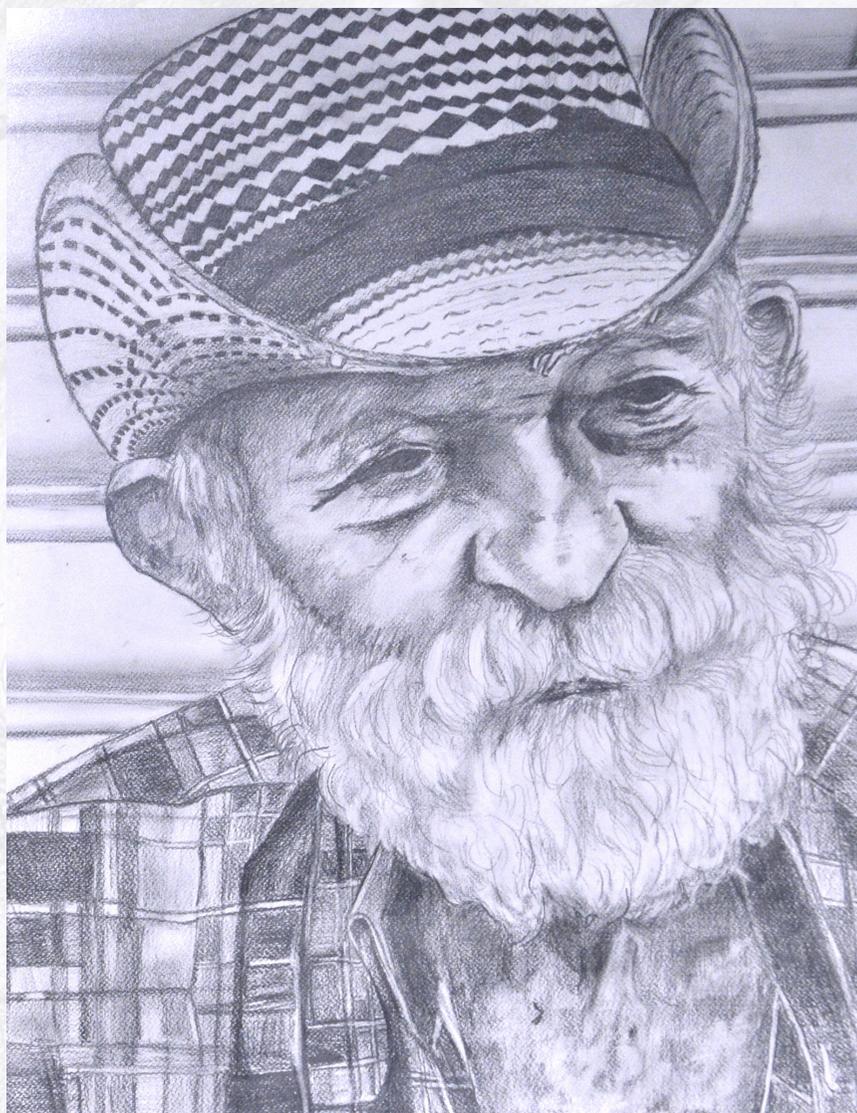
Rut Mabel Herrera Ruiz

Nació en la ciudad de Santiago, hija del escritor y educador Lic. Roberto Herrera Acevedo y Ángela M. Ruiz de Herrera. Está casada con el Arq. Daniel Morel y es madre de dos hijos Laura Paola y Daniel Elías. Labora en la Oficina Regional de Santiago. Su formación como arquitecta le brindó la oportunidad de aprender técnicas de dibujo, perspectiva y manejo de luces. Siempre ha tenido gran pasión por la fotografía, la cual se ha convertido en uno de sus más importantes pasatiempos. A pesar de sentir gran atracción por el dibujo nunca intentó desarrollar sus aptitudes, hasta que en el 2013, motivada por el Concurso de Arte y Literatura, decidió participar en esta categoría, con una obra que puede considerarse como su primer dibujo artístico.

TERCER PREMIO

Viejo querido

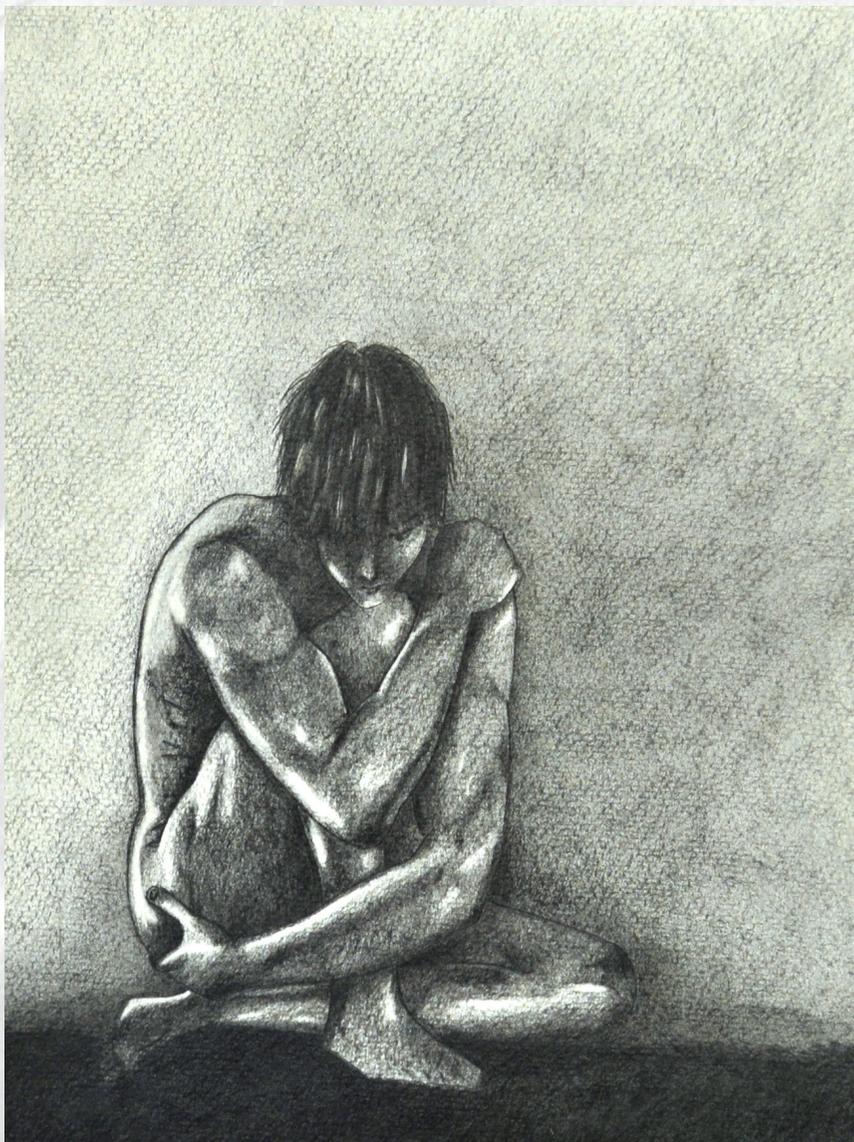
Teresa Calderón Cabral



MENCIÓN DE HONOR

Eros en la soledad

Claudia Mariel Grullón



Claudia Mariel Grullón

Nació una tarde de octubre en Santiago de los caballos. Desde niña el arte ha formado parte importante de su vida, estudió Artes Plásticas en el Centro de la Cultura y en Casa de Arte. Realizó Diseño de Modas en Laié y Diseño Gráfico en Altos de Chavón. Ha realizado además cursos sobre historia del arte, diseño de interiores y fotografía. Es casada y madre de: Héctor Manuel, Mariah Claudia y Carla Mariel. En enero del 2001, ingresó a la Oficina Regional Santiago del Banco Central, desde el 2007, labora en la División Administrativa como Asistente 2. Tiene tres pasiones en su vida: el dibujo, la fotografía y la gastronomía.

MENCIÓN DE HONOR

Pesca caribeña

Juan Elidio Estévez Hurtado



Juan Elidio Estévez Hurtado

Nació en «Las Cejas» (1949), San Francisco de Macorís. Tomó clases de dibujo en la Escuela de Bellas Artes de su pueblo natal. Se graduó de técnico en Educación, mención Ciencias Sociales, en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Se dedicó a la fotografía, primero como pasatiempo, después como profesión secundaria, la cual desempeña desde hace unos veinte años. Ha tomado cursos de dibujo en la Casa del Pensionado del Banco Central. Ha participado en varias versiones del Concurso de Arte y Literatura auspiciado por el Departamento Cultural del Banco Central, siendo galardonado en distintas ocasiones.

MENCIÓN DE HONOR
Vamos a jugar
Hilda Andreína Santos de Rosario



Fotografía



PRIMER PREMIO
Gozo compartido
Domingo Marte



SEGUNDO PREMIO

Embotellamiento

Wagner David Figuereo de Jesús



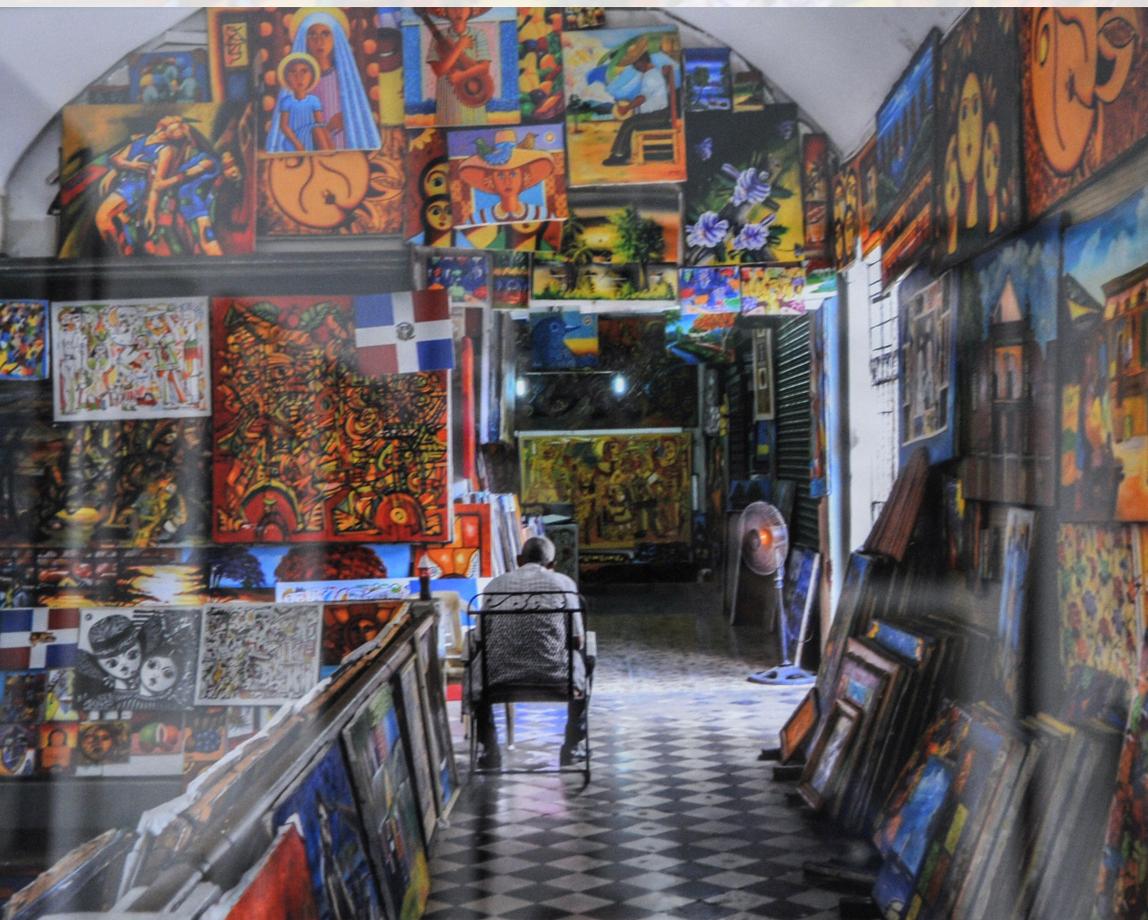
Wagner David Figuereo de Jesús

Es un joven de 30 años, que ingresó a la institución el 5 de abril de 2010, a pesar de ser Ingeniero Industrial con grado de Maestría del INTEC, siempre ha tenido afinidad por el arte, sus trabajos fotográficos y literarios han sido reconocidos por el Ministerio de Cultura y otras instituciones. El fuerte de este artista es la Música, ha formado parte de varios grupos musicales nominados a los Premios Casandra en la categoría Pop Rock. Wagner define el arte como: “La capacidad que tiene una persona de transmitir un sentimiento ya sea a través de una fotografía, una pintura, poesía, música o cualquier otra expresión de arte. Entiende que un mismo sentimiento se puede mostrar de distintas formas, y que el artista es quien tiene el Don de sentirlos tan agudos que puede entregarlo al prójimo plasmándolos en papel o en el aire para quienes se identifican con este.”

TERCER PREMIO

La mía “Patria”

Máxima D. Taveras de Infante



Máxima D. Taveras de Infante

Nace el 8 de abril en San Francisco de Macorís, provincia Espaillat. Es Licenciado en Economía y actualmente reside en la ciudad de Santo Domingo, Distrito Nacional. La fotografía es el arte que me despierta interés en plasmar el sentimiento, belleza y a la vez relajación. Trabaja actualmente y durante 20 años en la Contraloría del Banco Central de la República Dominicana.

MENCIÓN DE HONOR

Escombros de paz

Lissette Fernández



Lisette Fernández

Nació el 10 de agosto, en la ciudad de Santo Domingo, Distrito Nacional. Es estudiante de la carrera de Derecho. Diplomada en Derecho de los Negocios Internacionales, otorgado por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), el Instituto Global de Altos Estudios en Ciencias Sociales (IGLOBAL) y la Fundación Global Democracia y Desarrollo (FUNGLODE) 2012 y en Procedimiento Administrativo Ley 107-13, por el Instituto Global de Altos Estudios en Ciencias Sociales (IGLOBAL) y la Fundación Global Democracia y Desarrollo (FUNGLODE) 2014. Fue premiada por el Departamento Cultural del Banco Central de la República Dominicana, en el Concurso Anual de Arte y Literatura 2015 en la categoría Fotografía, obteniendo Mención de Honor, dado en Santo Domingo, el 8 de diciembre 2015. Trabaja actualmente en la Consultoría Jurídica del Banco Central de la República Dominicana, desde el 7 de septiembre del año 2006.

MENCIÓN DE HONOR

Niña de las tablas

Amarilis Cueto Cabrera



MENCIÓN DE HONOR

Refrescándome

Próspero Eloy Pérez Báez



**Ganadores del Concurso Anual
de Arte y Literatura del Banco Central
de la República Dominicana**



Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2014	Cuento	Ni porque éramos familia	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2014	Cuento	Flor del mar	Domingo Marte	Segundo premio
2014	Cuento	La sotana del miedo	Hemingway Máximo Feliz Báez	Tercer premio
2014	Cuento	El encuentro	Claudia Mariel Grullón	Mención de honor
2014	Cuento	Haiku	Oscar Iván Pascual	Mención de honor
2014	Cuento	Igual que el día en que murió abuelita	Narda Cecilia Marizán Méndez	Mención de honor
2014	Cuento	La reversa del tío Pepe	Sófocles Martínez	Mención de honor
2014	Pintura	Esclavos	Hilda Andreína Santos de Rosario	Primer premio
2014	Pintura	Mi pobre carburador	Manuel A. Concepción	Segundo premio
2014	Pintura	Vasijas	Leyda Lantigua de Mejía	Tercer premio
2014	Pintura	Bailar, bailar y bailar	Hilda Andreína Santos de Rosario	Mención de honor
2014	Pintura	Luces de ciudad	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2014	Pintura	Ruptura	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor
2014	Dibujo	Huellas del tiempo	Rut Mabel Herrera Ruíz	Primer premio
2014	Dibujo	Bajo la lluvia	Hilda Andreína Santos de Rosario	Segundo premio
2014	Dibujo	Ilusión perdida	Juan Pérez Hernández	Tercer premio
2014	Dibujo	Bodegón II	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor
2014	Dibujo	La niña de mis ojos	Rut Mabel Herrera Ruíz	Mención de honor
2014	Dibujo	Orquídea	Hilda Andreína Santos de Rosario	Mención de honor
2014	Fotografía	X-Box	Wagner David Figuerero de Jesús	Primer premio
2014	Fotografía	Buscando camino	Rut Mabel Herrera Ruíz	Segundo premio
2014	Fotografía	El rey de las arenas	Melvin Mieses Frías Coplin	Tercer premio
2014	Fotografía	Detrás de la verja	Sabrina Hernández Batlle	Mención de honor
2014	Fotografía	El pasado está presente	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2014	Fotografía	Mi primer vuelo	Hilda Andreína Santos de Rosario	Mención de honor
2014	Fotografía	Playa para todos	Domingo Marte	Mención de honor
2014	Fotografía	Ilusión	Máxima Dionisia Taveras de Infante	Mención de honor
2013	Cuento	De cómo se pierde una esposa en Maine	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2013	Cuento	Locura en secuencia	Narda Cecilia Marizán Méndez	Segundo premio
2013	Cuento	El ídolo detrás de la máscara	Juan Pablo Reyes	Tercer premio
2013	Cuento	Desesperados	Domingo Marte	Mención de honor
2013	Cuento	El Baquiní	Amarilis Cueto Cabrera	Mención de honor
2013	Cuento	Retorcida pasión	Sabrina Hernández Batlle	Mención de honor
2013	Pintura	Copas	Hilda Andreína Santos de Rosario	Primer premio
2013	Pintura	Vendedor de maíz	Manuel A. Concepción	Segundo premio
2013	Pintura	Emulando a los clásicos 1	Leyda Lantigua de Mejía	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2013	Pintura	Viejo puerto	Manuel A. Concepción	Mención de honor
2013	Pintura	Limonas	María Antonia Suero Castillo	Mención de honor
2013	Dibujo	Universo negro	Jessica Valdez Prats	Primer premio
2013	Dibujo	No te asustes solo observo	Rut Mabel Herrera Ruíz	Segundo premio
2013	Dibujo	Las ollas en el fogón	Geraldo Amable Pimentel Ramírez	Tercer premio
2013	Dibujo	En el parque	Claudia Mariel Grullón	Mención de honor
2013	Dibujo	Estrella en sombras	Juan Pérez Hernández	Mención de honor
2013	Fotografía	Lo hierro	Sabrina Hernández Batlle	Primer premio
2013	Fotografía	Sal del pacto	Luisa F. Medina de Frías	Segundo premio
2013	Fotografía	Topos de metal	Wagner David Figueroa de Jesús	Tercer premio
2013	Fotografía	Color block	Cinthya María Mejía Méndez	Mención de honor

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2013	Fotografía	Calma en la salida	Rut Mabel Herrera Ruiz	Mención de honor
2013	Fotografía	Promesas encendidas	Amelia Ortiz Rey	Mención de honor
2013	Fotografía	Cansados del camino	Sabrina Hernández Batlle	Mención de honor
2013	Fotografía	La belleza de la humildad	Jinette Alexandra Morales Báez	Mención de honor
2012	Cuento	Cura en salud	Narda Cecilia Marizán Méndez	Primer premio
2012	Cuento	El día que se acabaron los pobres	Domingo Marte	Segundo premio
2012	Cuento	El último recurso	Sabrina Hernández Batlle	Tercer premio
2012	Cuento	Reflexiones	Narda Cecilia Marizán Méndez	Mención de honor
2012	Cuento	Pelotero serás	Domingo Marte	Mención de honor
2012	Cuento	Viendo el álbum de Aurelia y sus alrededores	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor
2012	Pintura	Consejos del sommelier	Yolanda Esteban	Primer premio
2012	Pintura	Los cuatro ausentes	Manuel A. Concepción	Segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2012	Pintura	Tabla de quesos	Cándida V. Laureano de Mejía	Tercer premio
2012	Pintura	Frutas campestres	Juan Elidio Estévez Hurtado	Mención de honor
2012	Pintura	Hospital de Bari	María Antonia Suero	Mención de honor
2012	Pintura	Viñedo	Cándida V. Laureano de Mejía	Mención de honor
2012	Pintura	Delivery del colmado	Miriam Rivera de Velázquez	Mención de honor
2012	Pintura	Despacio	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor
2012	Dibujo	Cruda realidad	Hilda Andreína Santos de Rosario	Primer premio
2012	Dibujo	Granadas	Geraldo Amable Pimentel Ramírez	Segundo premio
2012	Dibujo	La salvaje blanca	Juan Pérez Hernández	Tercer premio
2012	Dibujo	Ecuanimidad	Juan Pérez Hernández	Mención de honor
2012	Dibujo	La vida es un cristal	Leyda Lantigua de Mejía	Mención de honor
2012	Dibujo	Hojas (Todo lo contiene todo)	María Antonia Suero	Mención de honor

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2012	Fotografía	Heavy metal	Sabrina Hernández Batlle	Primer premio
2012	Fotografía	Naturaleza propia	Mayra Arvelo Hoepelman	Segundo premio
2012	Fotografía	El fogón	Amelia Ortiz Rey	Tercer premio
2012	Fotografía	Protección	Ana Alexandra Pérez de Montás	Mención de honor
2012	Fotografía	Al son del amor añejo	Wagner David Figuerero de Jesús	Mención de honor
2012	Fotografía	Los colores del campo	Wagner David Figuerero de Jesús	Mención de honor
2012	Fotografía	Encuentro	Hilda Andreína Santos de Rosario	Mención de honor
2012	Fotografía	Caso cerrado	Manuel A. Concepción	Mención de honor
2012	Fotografía	Dulce acercamiento #2	Francisco de la Cruz Sepúlveda	Mención de honor
2011	Cuento	Eran muy altas las olas	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2011	Cuento	Entre plumas y espejitos	Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio
2011	Cuento	Las muletas de mi vida	Raysa Kelly Gómez	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2011	Cuento	El silencio de Nina	Denisse F. Comarazamy Figueroa	Mención de honor
2011	Pintura	Las mandarinas	Cándida V. Laureano de Mejía	Primer premio
2011	Pintura	Carbonera	Mayra Arvelo Hoepelman	Segundo premio
2011	Pintura	Calabazas	Cándida V. Laureano de Mejía	Tercer premio
2011	Pintura	Jugando con la vida	Maritza Balbuena Alvarado	Mención de honor
2011	Dibujo	Unos sí, unos no	Hilda Andreína Santos de Rosario	Primer premio
2011	Dibujo	Herencias	Juan Pérez Hernández	Segundo premio
2011	Dibujo	Acordeón melódico	Rosa Khoury	Tercer premio
2011	Dibujo	Sobreviviendo	Amelia Ortiz Rey	Mención de honor
2011	Dibujo	Programando la jugada	Manuel A. Concepción	Mención de honor
2011	Fotografía	Inmaculada	Sabrina Hernández Batlle	Primer premio

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2011	Fotografía	Cuesta arriba	Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio
2011	Fotografía	El tapa pinches	Rafael V. Ravelo Peña	Tercer premio
2011	Fotografía	Seria labor U.S.A.	Rafael V. Ravelo Peña	Mención de honor
2011	Fotografía	Melodías tristes de una historia sin contar	Sabrina Hernández Batlle	Mención de honor
2011	Fotografía	Biliguer el carbonero	Nathalie Moquete Villar	Mención de honor
2011	Fotografía	Salvavidas	Amelia Ortiz Rey	Mención de honor
2010	Cuento	¿Por qué será?	Eunice Durán de Vásquez	Primer premio
2010	Cuento	Una vía	Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio
2010	Cuento	Zurciendo la esperanza	Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
2010	Cuento	El encuentro	Rafael Eduardo Cintrón Díaz	Primera mención de honor
2010	Cuento	El último acto	Nércido Melanio Vargas	Segunda mención de honor
2010	Cuento	Cocoteco	Maribel Ramírez Peralta	Tercera mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2010	Pintura	Villa Altagracia	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2010	Pintura	Esperando por el agua	Sonia Angélica Pereyra Ariza	Segundo premio
2010	Pintura	La casa de doña Mecho	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Tercer premio
2010	Pintura	Paisaje colonial dominicano	Ariadna Adames Rojas	Primera mención de honor
2010	Pintura	Reflejos nuestros	Luis Enrique Corniel	Segunda mención de honor
2010	Dibujo	Mary Gaby	Maritza Balbuena Alvarado	Primer premio
2010	Dibujo	El viejo Suly	Teresa Calderón Cabral	Segundo premio
2010	Dibujo	Sendero	Amelia Ortiz Rey	Tercer premio
2010	Dibujo	Impotencia en el desastre	Maritza Balbuena Alvarado	Mención de honor
2010	Fotografía	Abandono antes del inicio	Marianela del C. Matos Pichardo	Primer premio
2010	Fotografía	Libertad	Ana Alexandra Pérez de Montás	Segundo premio
2010	Fotografía	Los trapitos al sol	Amelia Ortiz Rey	Tercer premio

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2010	Fotografía	Flores de papel	Ana Alexandra Pérez de Montás	Primera mención de honor
2010	Fotografía	Lingote	Amelia Ortiz Rey	Segunda mención de honor
2010	Fotografía	Bailando Cibao adentro	Juan Elidio Estévez Hurtado	Tercera mención de honor
2010	Fotografía	Camuflaje	Sergio Salvador Sánchez Díaz	Cuarta mención de honor
2010	Fotografía	La excepción de Platón	Roseily Karina Dájer Cruz	Quinta mención de honor
2010	Fotografía	¡¡¡En marcha!!!	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Sexta mención de Honor
2010	Fotografía	¿Por qué?	María del Carmen Cassá Calzada	Séptima mención de honor
2010	Fotografía	Mirando al este	María del Carmen Cassá Calzada	Octava mención de honor
2009	Cuento	Herencia desconocida	Julio G. Andújar Scheker	Primer premio
2009	Cuento	Arenas movedizas	Maribel Ramírez Peralta	Segundo premio
2009	Cuento	Y quizás después vendremos	Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
2009	Cuento	La nube	Sabrina Hernández Batlle	Primera mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2009	Cuento	El amor no ve	Ellen Pérez Ducy	Segunda mención de honor
2009	Cuento	La fuente	Rafael Eduardo Cintrón Díaz	Tercera mención de honor
2009	Cuento	La voz sin rostro	Fausto Rodríguez Gómez	Cuarta mención de honor
2009	Cuento	Que no queden huellas	Teresa Calderón Cabral	Quinta mención de honor
2009	Cuento	Como almas en pena	Nércido Melanio Vargas	Sexta mención de honor
2009	Pintura	Masa de pan	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Primer premio
2009	Pintura	Yolero	Ariadna Adames Rojas	Segundo premio
2009	Pintura	Paja, tierra y cal	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Tercer premio
2009	Pintura	Naranjas en flor	Ana Celina Fondeur Cernuda	Primera mención de honor
2009	Pintura	Fresa, mora y cramberry	Cándida V. Laureano de Mejía	Segunda mención de honor
2009	Pintura	Las escobas	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Tercera mención de honor
2009	Dibujo	Los trastos de la abuela	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer premio

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2009	Dibujo	Las piezas del lápiz	Meiby Yahaira Ng. Rijo	Segundo premio
2009	Dibujo	Bodegón	Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
2009	Fotografía	Reggazetón	Sabrina Hernández Batlle	Primer premio
2009	Fotografía	Misterio	Luis Francisco M. Guerrero Álvarez	Segundo premio
2009	Fotografía	Reflejo	Teresa Calderón Cabral	Tercer premio
2009	Fotografía	Sosiego	Amelia Ortiz Rey	Primera mención de honor
2009	Fotografía	Inocencia	Sergio Sánchez	Segunda mención de honor
2009	Fotografía	Bella entre las bellas	Sheyla C. Hernández Concepción	Tercera mención de honor
2009	Fotografía	Definitivamente... no con los pies sobre la tierra	Saskia Hendrickje Astwood de Peña	Cuarta mención de honor
2008	Cuento	Sin bolitas azules la tarde es otra cosa	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2008	Cuento	Rodolfo	Teresa Calderón Cabral	Segundo premio
2008	Cuento	Los hombres no lloran	Luis Antonio Sánchez Cavallo	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2008	Cuento	Locura, aquel tiempo de tristeza	Ariadna Adames Rojas	Primera mención de honor
2008	Cuento	Un gato como regalo	Luis Fco. Córdova Vásquez	Segunda mención de honor
2008	Cuento	Que viva el toro	Máximo Mendoza	Tercera mención de honor
2008	Cuento	Hoy	Rafael Eduardo Cintrón Díaz	Cuarta mención de honor
2008	Cuento	Sísifa	Ellen Pérez Ducy	Quinta mención de honor
2008	Cuento	Anorexius tremis	Patricia Carolina Landolfi	Sexta mención de honor
2008	Cuento	El mechón	Nércido Melanio Vargas	Séptima mención de honor
2008	Pintura	Zanahoria	Cándida V. Laureano de Mejía	Primer premio
2008	Pintura	Bodegón de luz	Ariadna Adames Rojas	Segundo premio
2008	Pintura	Bodegón en sepia	Teresa Calderón Cabral	Tercer premio
2008	Pintura	Los tulipanes	Cándida V. Laureano de Mejía	Primera mención de honor
2008	Pintura	El Ozama camina por Guachupita	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segunda mención de honor

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2008	Pintura	Amapolas en el campo de Francia	Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercera mención de honor
2008	Pintura	Ternura	Maritza Balbuena Alvarado	Cuarta mención de honor
2008	Dibujo	Flor de loto	Juan Elidio Estévez Hurtado	Primer premio
2008	Dibujo	Mañana campesina	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio
2008	Dibujo	La barquita	Ysabel Yrene Lora Ramírez	Tercer premio
2008	Dibujo	Algunas manzanas	Ysabel Yrene Lora Ramírez	Mención de honor
2008	Fotografía	El colorao	Alejandro Guzmán Ieromazzo	Primer premio
2008	Fotografía	Zupia	Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio
2008	Fotografía	Sin aplausos por favor	Alfredo Antonio Gell Gómez	Tercer premio
2008	Fotografía	Alfarero en creación	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Segunda mención de honor
2007	Cuento	La estufa	Teresa Calderón Cabral	Primer premio
2007	Cuento	Pensar en Sandra	Luis Fco. Córdova Vásquez	Segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2007	Cuento	Sangre fría, sangre azul	Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
2007	Cuento	La muerte de Clemencia	Luis Rafael Santana Santana	Mención de honor
2007	Pintura	La casa de los manglares	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer primer premio
2007	Pintura	Abstracto I	Maritza Balbuena Alvarado	Segundo primer premio
2007	Pintura	El mantel verde	Silvana Bichi de Melo	Segundo premio
2007	Pintura	Carbonero	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Tercer premio
2007	Pintura	Casa de madera	Ariadna Adames Rojas	Segundo tercer premio
2007	Pintura	Los molinos en el Ozama	Robinson Antonio Peña Pérez	Primera mención de honor
2007	Pintura	Hortensias azules	Silvana Bichi de Melo	Segunda mención de honor
2007	Fotografía	A través del tiempo	Sheyla C. Hernández Concepción	Primer premio
2007	Fotografía	La devoción del pueblo	Carolina Ramos de Marranzini	Segundo premio

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2007	Fotografía	Devota	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Segundo segundo premio
2007	Fotografía	Juanchito soñador	Saskia Hendrickje Astwood de Peña	Tercer premio
2007	Fotografía	La cura del hipo	Amelia Ortiz Rey	Mención de honor
2006	Cuento	Reencuentro	Luis Sánchez Cavallo	Primer premio
2006	Cuento	Solo un sueño	Nércido Melanio Vargas	Segundo premio
2006	Cuento	Manabao	Ellen Pérez Ducy	Tercer premio
2006	Pintura	Vendedor de tomates	Cándida V. Laureano de Mejía	Primer premio
2006	Pintura	Reflejo de nuestro amor	Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
2006	Pintura	Habichuelas	Cándida V. Laureano de Mejía	Primer tercer premio
2006	Pintura	El fogón de mi abuela	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo tercer premio
2006	Dibujo	América es mujer, la naturaleza es mujer	Patria M. Román G.	Primer premio
2006	Dibujo	Naturaleza muerta	Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2006	Fotografía	Mesa redonda	Sheyla C. Hernández Concepción	Primer premio
2006	Fotografía	Huellas en las dunas	Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
2006	Fotografía	Verde que te quiero verde	Anabelle Linares	Tercer premio
2006	Fotografía	Manos laboriosas	Anabelle Linares	Primera mención de honor
2006	Fotografía	Flora y fauna	Luis Manuel Ferreras	Segunda mención de honor
2005	Cuento	Que veinte años no es nada	Julio G. Andújar Scheker	Primer premio
2005	Cuento	El regreso	Sarah Maribel Pérez Dominici	Segundo premio
2005	Cuento	Sorpresa apasionada	Rolando Nicolás Bodden Peguero	Tercer premio
2005	Cuento	La decisión de Carmen	Luis Antonio Sánchez Cavallo	Mención de honor
2005	Pintura	Paila sabrosa	Marcela Pérez de Martí	Primer premio
2005	Pintura	Bodegón romántico	Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo primer premio
2005	Pintura	Bodegón cubismo en transparencia	Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2005	Pintura	Pesadumbre	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Tercer Premio
2005	Pintura	Ruina dominicana	Rosa María Ureña Cordero	Segundo tercer premio
2005	Fotografía	Jean Pierre	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Primer premio
2005	Fotografía	Lo amargo de lo dulce	Anabelle Linares	Segundo premio
2005	Fotografía	Descansando	Sheyla C. Hernández Concepción	Segundo segundo premio
2005	Fotografía	Reflejos de una imagen	Sheyla C. Hernández Concepción	Tercer premio
2002	Cuento	El último viernes	Juan Manuel Prida Busto	Primer premio
2002	Cuento	La última caja de don Ico	Henry Almonte Diloné	Segundo premio
2002	Cuento	La Europa de mis euros	Josefina Rosa Durán	Tercer premio
2002	Cuento	El asco	Juan Manuel Prida Busto	Mención de honor
2002	Dibujo	Bodegones y flores	José Polanco Santana	Primer premio
2002	Dibujo	Maternidad	Vladimir Bretón Méndez	Segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2002	Pintura	Cambita III	Marcela Pérez de Martí	Primer premio
2002	Pintura	Ilusión	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio
2002	Pintura	Esparcimiento	Vladimir Bretón Méndez	Tercer premio
2002	Pintura	El hindú	Ivonne Cecilia Guerrero Gómez	Tercer premio
2002	Pintura	Labrantío	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Mención de honor
2002	Fotografía	Oval	Rosa E. Canahuate	Primer premio
2002	Fotografía	Crepúsculo sobre el Lago Enriquillo	José Polanco Santana	Segundo premio
2002	Fotografía	...atándose al atabal	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Tercer premio
2002	Fotografía	Pepa de granada en limbo	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Mención de honor
2001	Cuento	Dos cuentos	Henry Almonte Diloné	Primer premio
2001	Cuento	Frente a la nada, dedos de ruina	Juan Manuel Prida Busto	Segundo premio

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2001	Cuento	El primer encuentro	Juan Manuel Prida Busto	Tercer premio
2001	Cuento	Solo lo hice una vez	Rolando Nicolás Bodden Peguero	Primera mención de honor
2001	Cuento	Resplandor	Mirtha Celeste Disla Díaz	Segunda mención de honor
2001	Pintura	Plenitud	Vladimir A. Bretón Méndez	Primer premio
2001	Pintura	El coquero	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio
2001	Pintura	Margaritas en mi ventana	Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercer premio
2001	Pintura	Chavón	Maritza Balbuena Alvarado	Primera mención de honor
2001	Pintura	Quinceañera de raza negra	Marcela Pérez de Martí	Segunda mención de honor
2001	Fotografía	Lago azul	Rafael V. Ravelo Peña	Primer premio
2001	Fotografía	Paisaje de palmeras	Rafael V. Ravelo Peña	Primer segundo premio
2001	Fotografía	Expresión de carnaval	José C. Polanco Santana	Segundo segundo premio
2001	Fotografía	Rostro de carnaval	Pedro Antonio Fernández	Primer tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2001	Fotografía	Ve y lleva la paz	Domingo de la Cruz	Segundo tercer premio
2000	Cuento	Venganza	Henry Almonte Diloné	Primer premio
2000	Cuento	Amores de fin de año	Luis R. Santos Lora	Segundo premio
2000	Cuento	Desvelo	Elsa Ramírez	Tercer premio
2000	Cuento	El extraño hombre oscuro	Luis José Bourget	Tercer premio
2000	Pintura	Sobrevivencia	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer premio
2000	Pintura	Sueño de juventud	Sarah Perelló Cruz	Segundo premio
2000	Pintura	Cambita I	Marcela Pérez de Martí	Segundo premio
2000	Pintura	Pórtico a la paz	Dinorah Baéz de Pérez	Tercer premio
2000	Pintura	Puente de Azua	María Mercedes Cubilete Rodríguez	Mención de honor
2000	Pintura	Frutas y vinos	Yolanda Esteban de León	Mención de honor
2000	Fotografía	Banco Central y la globalización	Pedro Antonio Fernández Pérez	Primer premio

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2000	Fotografía	Fe y esperanza	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Primer premio
2000	Fotografía	Reflejos	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Segundo premio
2000	Fotografía	Vestigios de un sueño sobre la playa de Juanillo	Domingo de la Cruz	Tercer premio
2000	Fotografía	¿Naturaleza?	Cynthia Alexandra Valenzuela Acosta	Mención de honor
2000	Fotografía	Debajo del marco	José Polanco Santana	Mención de honor
2000	Fotografía	Crepúsculo antillano	Juan E. Estévez Hurtado	Mención de honor
1999	Cuento	Diagnóstico	Henry Almonte Diloné	Primer premio
1999	Cuento	Huída	Milagros Ramírez	Segundo premio
1999	Cuento	Intimidades	Mirta Disla	Tercer premio
1999	Poesía	Milenium	Henry Almonte Diloné	Segundo premio
1999	Escultura	La Juana	Federico Antonio Pérez M.	Primer premio
1999	Escultura	Mi luz que no llegó	Leoncio Nicolás Rijo Meléndez	Segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1999	Escultura	Bouquet de girasoles para las heroínas de Ojo de Agua	Domingo de la Cruz	Tercer premio
1999	Escultura	Arcoíris de formas	Domingo de la Cruz	Mención de honor
1999	Pintura	La barca abandonada	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer premio
1999	Pintura	Lo nuestro	Rosa María Ureña Cordero	Segundo primer premio
1999	Pintura	Autorretrato II	Robinson Antonio Peña Pérez	Segundo premio
1999	Pintura	Naturaleza desnuda	Dinorah Báez de Pérez	Primer tercer premio
1999	Pintura	Bodegón de frutas	Yolanda Esteban de López	Segundo tercer premio
1999	Pintura	Cayenas	Ana Celina Fondeur Cernuda	Mención de honor
1998	Cuento	Resurrexo	Henry Almonte Diloné	Primer premio
1998	Cuento	Ambigüedad	Mirtha Celeste Disla Díaz	Segundo premio
1998	Cuento	La imagen de tu corazón	Elvis Soto Batista	Tercer premio
1998	Pintura	El gallero	Marcela Pérez de Martí	Primer premio

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1998	Pintura	Nostalgia campesina	Robinson Ant. Peña Pérez	Segundo primer premio
1998	Pintura	Bodegón	Mairena Molina	Primer segundo premio
1998	Pintura	Bodegón de naranjas	Robinson Ant. Peña Pérez	Segundo segundo premio
1998	Pintura	Casita de campo I	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer tercer premio
1998	Pintura	Evolución del arte	José Alberto Jiménez	Segundo tercer premio
1998	Pintura	El paraje	Marcela Pérez de Martí	Primera mención de honor
1998	Pintura	La espera	Emilia Linares	Segunda mención de honor
1998	Pintura	Bodegón en pastel	Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercera mención de honor
1998	Escultura	Primavera fecunda	Domingo de la Cruz	Primer lugar
1998	Escultura	El muro de Berlín	Domingo de la Cruz	Segundo premio
1998	Escultura	Sacrificio	Federico M. Peña M.	Tercer premio
1997	Cuento	Al filo del destiempo	Juan Manuel Prida Busto	Primer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1997	Cuento	Sueños enmarcados	Juan Manuel Prida Busto	Primer segundo premio
1997	Cuento	Y en la tarde, también recoge azucenas	Luis José Bourget García	Segundo segundo premio
1997	Cuento	La conclusión de Velaldorso Soto	Ramón Echavarría	Primer tercer premio
1997	Cuento	Holocausto	Mirtha Celeste Disla Díaz	Segundo tercer premio
1997	Poesía	El fuego de la última rosa votiva	Luis José Bourget García	Primer premio
1997	Poesía	Mar y tierra	Henry Almonte Diloné	Mención de honor
1997	Pintura	Sopera	Marcela Pérez de Martí	Primer premio
1997	Pintura	Investigación taína	José A. Jiménez	Segundo premio
1997	Pintura	Limones	Mercedes Pérez Uribe	Tercer premio
1997	Pintura	Sombra	Maritza Balbuena Alvarado	Primera mención de honor
1997	Pintura	Punking Cruxifixion	Francisco De la Mota Sánchez	Segunda mención de honor
1997	Pintura	Picardía senil	Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercera mención de honor

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1997	Pintura	Eclipse	Cynthia Valenzuela	Cuarta mención de honor
1997	Escultura	Colapso	Francisco De la Mota Sánchez	Primer premio
1997	Escultura	Residuo	Federico Peña Martínez	Segundo premio
1997	Escultura	¿Sin idea?	Cynthia Valenzuela	Tercer premio
1996	Cuento	La nueva era	Luis José Bourget García	Primer premio
1996	Cuento	Réquiem	Henry Almonte Diloné	Segundo premio
1996	Cuento	El esqueleto en el armario de la abuela Lucía	Fabiola M. Herrera de Valdez	Tercer premio
1996	Cuento	El sueño de Elena	Pedro Julián Atilés Nin	Primera mención de honor
1996	Cuento	Un encuentro feliz	Eduardo Rodríguez P.	Segunda mención de honor
1996	Poesía	Complicaciones en el tiempo	Miguel J. Escala	Primer premio
1996	Poesía	Serpiente de la noche	Luis José Bourget García	Segundo premio
1996	Poesía	Tres poemas: patria, afiliación del ser, timón adentro	Octavio Amiama Castro	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1996	Pintura	Yolas	Emilia Linares	Primer premio
1996	Pintura	El arreglo	Maritza Balbuena Alvarado	Segundo premio
1996	Pintura	Jarra taína	José Alberto Jiménez	Tercer premio
1996	Pintura	Desde el balcón	Sheyla C. Hernández Concepción	Primera mención de honor
1996	Pintura	Frutos y vegetales dominicanos	Martín Bolívar Jiménez	Segunda mención de honor
1996	Escultura	¿Sexo débil?	Cynthia Valenzuela	Primer premio
1996	Escultura	Si fueras santo	Francisco De la Mota Sánchez	Segundo premio
1996	Escultura	El adiós	Cynthia Valenzuela	Mención de honor
1995	Cuento	Suicidario	Henry Almonte Diloné	Primer premio
1995	Cuento	Las dagas del deicidio	Juan Manuel Prida Busto	Segundo premio
1995	Cuento	Liberación de la tortuga	Luis José Bourget García	Tercer premio
1995	Cuento	Ansiedad	Ana Maritza Félix Martínez	Primera mención de honor

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1995	Cuento	Solo un cuento	Mirtha Celeste Disla Díaz	Segunda mención de honor
1995	Poesía	Hermano múltiple	Octavio Amiama Castro	Primer premio
1995	Poesía	La muerte es el invierno	Luis José Bourget García	Segundo premio
1995	Poesía	Procedencia	Henry Almonte Diloné	Tercer premio
1995	Pintura	La mesita	Maritza Balbuena Alvarado	Primer premio
1995	Pintura	Día y noche	Francisco De la Mota Sánchez	Segundo premio
1995	Pintura	Bodegón	Teresa Calderón Cabral	Tercer premio
1995	Pintura	Guineos con naranjas	Robinson Ant. Peña Pérez	Primera mención de honor
1995	Pintura	La justicia de Dios vs. la justicia del hombre	Margarita Urbáez	Segunda mención de honor
1995	Escultura	Behique con guayza	Miguel Estrella Gómez	Primer premio
1995	Escultura	Pareja	Francisco De la Mota Sánchez	Segundo premio
1995	Escultura	El retoño	Cynthia Valenzuela	Tercer premio

**Miembros del Jurado del
Concurso de Arte y Literatura
(1995-2015)**



Año 1995

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Laura Gil
Lic. Alberto Bass
Lic. Sócrates Olivo

Año 1996 - 1997

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Laura Gil
Lic. Alberto Bass
Prof. Aída Bonnelly de Díaz
Lic. José del Castillo
Lic. Miguel Reyes Sánchez

Año 1998 - 2002

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Alberto Bass
Prof. Aída Bonnelly de Díaz
Lic. José del Castillo
Lic. Miguel Reyes Sánchez
Lic. Marianne de Tolentino
Lic. Miguel Reyes Sánchez
Lic. Marianne de Tolentino

Año 2005 - 2006

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Alberto Bass
Prof. Aída Bonnelly de Díaz
Lic. Marianne de Tolentino

Ing. Henry Almonte Diloné
Lic. Vladimir Velázquez Matos

Año 2007 - 2009

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Alberto Bass
Lic. Marianne de Tolentino
Ing. Henry Almonte Diloné
Lic. Vladimir Velázquez Matos
Lic. Ángela Hernández

Año 2010

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Alberto Bass
Lic. Marianne de Tolentino
Lic. Luis Martín Gómez Perera
Lic. Vladimir Velázquez Matos
Lic. Ángela Hernández

Año 2011 - 2013

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Alberto Bass
Lic. Marianne de Tolentino
Lic. Luis Martín Gómez Perera
Lic. Vladimir Velázquez Matos
Lic. Ángela Hernández
Lic. Domingo Batista

Miembros del jurado del Concurso de Arte y Literatura (1995-2012)

Año 2014-2015

Lic. José Alcántara Almánzar

Lic. Alberto Bass

Lic. Marianne de Tolentino

Lic. Luis Martín Gómez Perera

Lic. Vladimir Velázquez Matos

Lic. Ángela Hernández

Lic. Fer Figheras

**Colección bibliográfica
del Banco Central
de la República Dominicana**



SERIE ARTE Y LITERATURA

Acosta, José

La tormenta está fuera (Ed. 2016)

Alcántara Almánzar, José

Catálogo de la colección del Banco Central

(en colaboración con Luis José Bourget) (Ed. 2008)

La aventura interior (1ra. ed. 1997; 2da. ed. 2008)

Pedro Henríquez Ureña. Antología mínima

(prólogo, selección y apéndices) (1ra. ed. 2004; 2da. ed. 2012)

Almánzar R., Armando

Arquímedes y el Jefe y otros cuentos de la Era (1ra. ed. 1999;

1ra. reimp. 2008)

Concerto grosso. Cuentos (Ed. 2006)

El elegido y otras historias desconsoladas (Ed. 2016)

Thanksgiving Day (Ed. 2010)

Álvarez, Soledad

De primera intención. Ensayos y comentarios sobre literatura

(Ed. 2009)

Amiama Castro, Octavio

Xavier Amiama, pintor de la noche de Haití. Biografía

novelada (Ed. 2000)

Blonda, Máximo Avilés

Cuaderno de la infancia (1ra. ed. 1998, 2da. ed. 2007)

Banco Central de la República Dominicana. Departamento Cultural (Editor)

Dos coloquios sobre la obra de Juan Bosch (Ed. 2010)

Los tesoros artísticos del Banco Central (catálogo) (Ed. 1997)

Pinacoteca (1ra. ed. 1999; 1ra. reimp. 2001; 2da. reimp. 2003; 2da. ed. 2005; 3ra. ed. 2009)

Beiro Álvarez, Luis
El criterio ejercido (Ed. 2007)

Belliard, Basilio
El imperio de la intuición. Ensayos literarios (Ed. 2013)

Berroa, Rei
Aproximaciones a la literatura dominicana, 1930-1980 (Ed. 2007)
Aproximaciones a la literatura dominicana, 1981-2008 (Ed. 2008)

Bonnely de Díaz, Aída
En torno a la música. Guía para la apreciación musical (Ed. 2001)

Collado, Miguel
En torno a la literatura dominicana. Apuntes literarios, bibliográficos y culturales (Ed. 2013)

De Maeseneer, Rita
Seis ensayos sobre narrativa dominicana contemporánea (Ed. 2011)

Delmonte Soñé, José E.
Alquimias de la ciudad perdida. Relatos breves para compartir en sobremesa bajo lluvia (Ed. 2009)

Di Pietro, Giovanni
Quince estudios de novelística dominicana (Ed. 2006)

Espaillet Cabral, Arnaldo
La tumba vacía (Ed. 2008)

Font Bernard, R.A.
Crónicas elementales (Ed. 2003)

García, José Enrique
La palabra en su asiento. Análisis poético (Ed. 2004)

Gimbernard, Jacinto
Narraciones de vuelta al mundo (Ed. 2000)

Gómez Rosa, Alexis
La mirada imantada. Antología poética (Ed. 2014)

Hernández Caamaño, Ida
El amor todos los días (Ed. 2001)

Hernández Núñez, Ángela
Escribir sobre una ola (Ed. 2015)
Onirias. Poesía e imagen (Ed. 2012)

Jorge Mustonen, Pablo
Mar de recuerdos (Ed. 2012)
Primavera (Ed. 2016)

Lantigua, José Rafael
Un encuentro con el Comandante. Letras racionadas (Ed. 2016)

León David
Cálamo corriente. Ensayos sobre cultura, literatura y arte (Ed. 2003)

Macarrulla, Dulce
Por los lugares del recuerdo (Ed. 2001)

Martínez, Cristian

Tureiro, areyto de la tierra y el cielo, mitología taína (Ed. 2007)

Mieses, Juan Carlos

Caminos sobre la mar (Ed. 2015)

Miller, Jeannette

Fredy Miller. Realidad y leyenda. Cuentos, poemas y otros escritos (Editora) (Ed. 2005)

María Ugarte : textos literarios (Editora) (Ed. 2006)

Textos sobre arte, literatura e identidad. Ensayos (Ed. 2009)

Polvo eres. Poemas (Ed. 2013)

Montás, Onorio, Pedro José Borrell y Frank Moya Pons

Arte taíno (1ra. ed. 1983, 1ra. reimp. 1985, 2da. reimp. 1999, 3ra. reimp. 2003, 2da. ed., 2011)

Moré, Gustavo L., Omar Rancier, Marianne de Tolentino y Roberto Segre

Banco Central. 60 años de historia, arquitectura y arte =

Central Bank. 60 Years of History, Architecture and Art (Ed. 2007)

Munnigh, Fidel

Huellas del errante (Ed. 2002)

Núñez, Apolinar

Seis asedios a la literatura latinoamericana (Ed. 2005)

Ossers, Manuel A.

Estudios literarios dominicanos (Ed. 2014)

Perdomo, Miguel Aníbal

Cornalina (Ed. 2012)

Ensayos al vapor (Ed. 2014)

Pérez de Cuello, Catana

Sinfonía de ideas en 4 movimientos (Ed. 2006)

Piantini Munnigh, Luis Manuel

Luz encarcelada (Ed. 2000)

Prida Busto, Juan Manuel

En la luz de la noche (Ed. 1999)

Reyes Sánchez, Miguel

Sombreros para un viajero. Antología de ensayos sobre cultura y literatura (Ed. 2004)

Rodríguez, Néstor E.

Crítica para tiempos de poco fervor (Ed. 2009)

Rodríguez Demorizi, Emilio

Cartas a Silveria (Ed. 2006)

Rodríguez Fernández, Arturo

El sabor de las hormigas. Cuentos (Ed. 2008)

Rosario Candelier, Bruno

El aspirar del aire (Ed. 2015)

Rueda, Manuel

Imágenes del dominicano (Ed. 1998)

Las metamorfosis de Makandal (1ra. ed. 1998; 2da. ed. 1999)

Sánchez Beras, César
Con las voces del otro (Ed. 2016)

Solano, Rafael
Música y pensamiento. Crónicas y reflexiones de un músico dominicano. (Ed. 2015)

Stanley, Avelino
La novela dominicana 1980-2009. [Perfil de su desarrollo]
(Ed. 2010)

Toirac, Luis
La hiedra interior (Ed. 2003)
Las ramas del viento (Ed. 2011)

Tolentino, Marianne de
Ángel Haché en escena (Ed. 2009)
Mi primer museo (Ed. 2005)
Otras miradas. Obras de arte del Banco Central (Ed. 2004)
Pieza del mes 2007 (en colaboración con Vladimir Velázquez Matos) (Ed. 2008)
Pieza del mes 2008-2010 (en colaboración con Vladimir Velázquez Matos) (Ed. 2011)
Voces de Aída. Selección de textos críticos sobre música
(Editora) (Ed. 2015)

Valdez, Diógenes
La noche de Jonsok (un antes) (Ed. 2000)

Valdez Albizu, Héctor
La cultura en el Banco Central (Ed. 2008)
La cultura en el Banco Central. Discursos 2008-2011 (Ed. 2012)
La cultura en el Banco Central. Discursos 2012-2014 (Ed. 2014)

La cultura en el Banco Central. Discursos 2014-2016
(Ed. 2016)

Vallejo de Paredes, Margarita y Alexandra Paredes de
Fernández
Diccionario de refranes (Ed. 2002)

Vega, Máximo
Era lunes ayer. Cuentos (2014)

Velázquez Matos, Vladimir
Líneas alternas (Ed. 2006)

Villanueva, Rafael
Ensayos sobre música (Ed. 2001)

Windt, Julio de
Testimonios de un director de orquesta.
(1ra. ed. 2000, 2da. ed. 2007)

Zimmermann del Castillo, Silvia
Manuel y la lluvia (Ed. 2006)

SERIE BIBLIOGRAFÍA ECONÓMICA

Banco Central de la República Dominicana. Departamento
Cultural (Editor)
Bibliografía económica dominicana 1947-1987 (Ed. 1991)
Bibliografía económica dominicana 1978-1982 (Ed. 1983)
Bibliografía económica dominicana 1983-1986 (Ed. 1986)
Bibliografía económica dominicana 1988-1996 (Ed. 1998)
Bibliografía económica dominicana 1997-1998 (Ed. 2000)
Bibliografía económica dominicana 1999-2000 (Ed. 2002)
Bibliografía económica dominicana 2001-2002 (Ed. 2004)

- Bibliografía económica dominicana 1947-2004 (CD-ROM)*
(Ed. 2005)
- Bibliografía económica dominicana 1947-2004* (Ed. 2006)
- Bibliografía económica dominicana 2005-2006* (Ed. 2007)
- Bibliografía económica dominicana 2007-2008* (Ed. 2009)
- Bibliografía económica dominicana 2009-2010* (Ed. 2011)
- Bibliografía económica dominicana 2011-2012* (Ed. 2013)
- Bibliografía económica dominicana 2013-2014* (Ed. 2015)

SERIE CIENCIAS SOCIALES

Alemán, José Luis

Una interpretación de la política monetaria y bancaria dominicana 1984-1999 (Ed. 2000)

Andújar Scheker, Julio G.

Macroeconomía aplicada. Economía política de las reformas en República Dominicana (Ed. 2012)

Ayala Lafée de Wilbert, Cecilia, Werner Wilbert y Ariany Calles

Juan Pablo Duarte en la Venezuela del Siglo XIX. Historia y leyenda (Ed. 2014)

Banco Central de la República Dominicana. Departamento Cultural (Editor)

La independencia nacional. Su proceso (Ed. 1999)

Balcácer, Juan Daniel

Duarte revisitado [1813-2013]. (en colaboración con José Chez Checo, Jorge Tena Reyes, Orlando Inoa, José Miguel Soto Jiménez) (Ed. 2012)

Vicisitudes de Juan Pablo Duarte (2da. ed. 2011)

Brache Batista, Anselmo

Constanza, Maimón y Estero Hondo. Testimonios e investigación sobre los acontecimientos (3ra. ed. 2008)

Brea García, Emilio José

El último monumento (Ed. 2013)

Cabral de Poladura, Atala

Museo de las Casas Reales. Apuntes de un recorrido 1976-1988 (Ed. 2010)

Canahuate, Mildred (Editora)

Presencia de la cultura precolombina en el arte caribeño contemporáneo (1ra. ed. 2000; 2da. ed. 2009)

Cuello Nieto, César

La compleja existencia de la tecnología. Tecnología, ciencia, desarrollo, sociedad y medioambiente (Ed. 2012)

Del Castillo, José

Agenda de fin de siglo (Ed. 2004)

Deive, Carlos Esteban

Los dominicanos vistos por extranjeros (Ed. 2009)

Rebeldes y marginados. Ensayos históricos (Ed. 2002)

Federación Internacional de Sociedades Científicas (Editores)

Culturas aborígenes del Caribe (Ed. 2001)

García de Brens, Lilliam

Cultura indígena y educación natural (Ed. 2004)

Gautier, Manuel Salvador

El encanto de la arquitectura. Papeles sobre restauración de monumentos y otros temas (Ed. 2011)

Guiliani Cury, Hugo

Pensamiento y acción de Hugo Guiliani Cury (Ed. 2010)

Fuentes Brito, Frank, Víctor Miguel García y Amarilis Altagracia Aquino, Editores

Análisis de la coyuntura internacional. Ensayos acerca del impacto de la economía mundial sobre el sector externo dominicano (Ed. 2014)

Landolfi, Ciriaco

Evolución cultural dominicana 1844-1899 (2da. ed. 2012)

Lebrón Saviñón, Mariano

Cultura y patología (Ed. 2000)

Lozano, Wilfredo

Los trabajadores del capitalismo exportador. Mercado de trabajo, economía exportadora y sustitución de importaciones en la República Dominicana, 1950-1980 (Ed. 2001)

Pérez Brown, Marcelle O.

Gascue. Jardín urbano (2da. ed. 2011)

Pérez-Ducy, Ellen.

La obra del Dr. José Luis Alemán, S.J. Revisión y análisis de su pensamiento económico, 1968-2007 (Ed. 2012)

Pérez Memén, Fernando

Ensayos sobre historia social, política y cultural de la República Dominicana y México (Ed. 2015)

Piantini Munnigh, Luis Manuel

Apuntes de economía y política (Ed. 2000)

Pichardo Muñiz, Arlette

12 ensayos de futuro sobre economía y sociedad (Ed. 2004)

Polanco Brito, Hugo Eduardo

Exvotos y “Milagros” del Santuario de Higüey (1ra. ed. 1984)
Exvotos, Promesas y Milagros de la Virgen de la Altagracia
(Título a la 2da. ed. 2010)

Prazmowski, Peter A., José R. Sánchez-Fung, Amelia U.

Santos Paulino (Editores)

Ensayos sobre macroeconomía en la República Dominicana y países en vías de desarrollo (Ed. 2004)

Essays on Macroeconomics in the Dominican Republic and Developing Countries (Ed. 2004)

Valdez Albizu, Héctor

Un camino hacia el desarrollo I (Ed. 2007)

Un camino hacia el desarrollo II (Ed. 2007)

Vanderplaats de Vallejo, Catharina

Anacaona : la construcción de la cacica taína de Quisqueya : quinientos años de ideologización. (Ed. 2015)

Veloz Maggiolo, Marcio

Antropología portátil (Ed. 2001)

Veloz Molina, Francisco

La Misericordia y sus contornos. 1894-1916 (narración de la vida y costumbres de la vieja ciudad de Santo Domingo de Guzmán) (Ed. 2003)

SERIE COMPOSITORES DOMINICANOS
(Música en CD-ROM)

Banco Central de la República Dominicana
Cinco décadas (1ra. ed. 1998; 2da. ed. 2008)

Bustamante, Bienvenido

Compositores dominicanos : Bienvenido Bustamante (Ed. 2007)

Orquesta Sinfónica Nacional
Julio de Windt (Director)

Geraldes, María de Fátima

Compositores dominicanos : música para piano (1ra. ed. 1999; 2da. ed. 2008)

Sánchez Acosta, Manuel

Manuel y sus amigos (Ed. 2002)

Taveras, Jorge

Contigo (1ra. ed. 1998; 2da. ed. 2008)

Troncoso, Manuel

Sígueme (Ed. 2005)

SERIE CUENTOS VIRGILIO DÍAZ GRULLÓN

Banco Central de la República Dominicana

Departamento Cultural (Editor)

Vendimia Primera. Concurso de Cuentos Virgilio Díaz Grullón 2001 (Ed. 2002)

Vendimia Segunda. Concurso de Cuentos Virgilio Díaz Grullón 2002 (Ed. 2004)

SERIE EDUCATIVA BCRD

Almonte Diloné, Henry

¿Qué es el dinero? (Ed. 2007)

¿Qué es la inflación? (Ed. 2008)

¿Qué es un Banco Central? (Ed.2006)

SERIE NUEVA LITERATURA ECONÓMICA

Banco Central de la República Dominicana

Departamento Cultural (Editor)

Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 1996 (Ed. 1997)

Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 1998 (Ed. 1999)

Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 1999 (Ed. 2001)

Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2000 (Ed. 2001)

Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2001 (Ed. 2002)

Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2002 (Ed. 2003)

Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2003 (Ed. 2004)

Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2004 (Ed. 2005)
Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2005 (Ed. 2006)
Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2006 (Ed. 2007)
Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2007 (Ed. 2008)
Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2008 (Ed. 2009)
Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2009 (Ed. 2010)
Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2010 (Ed. 2011)
Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2011 (Ed. 2012)
Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2012 (Ed. 2013)
Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2013 (Ed. 2014)
Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2014 (Ed. 2015)
Nueva literatura económica dominicana 2014. Menciones de honor (Ed. 2015)
Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca “Juan Pablo Duarte” 2015 (Ed. 2016)

SERIE NUMISMÁTICA Y FILATÉLICA

Álvarez Rey, Avelino

Introducción a la numismática (Ed. 2000)

Banco Central de la República Dominicana

Departamento Cultural (Editor)

Billetes dominicanos 1947-2002 (Ed. 2002)

Catálogo de la Sala Filatélica (Ed. 2001)

Catálogo del Museo Numismático (1ra. ed. 1997; 2da. ed. 2004)

Exposiciones temporales en el Museo Numismático y Filatélico (Ed. 2010)

Exposiciones temporales en el Museo Numismático y Filatélico 2011-2014 (Ed. 2014)

Exposiciones temporales en el Museo Numismático y Filatélico 2014-2016 (Ed. 2016)

Cipriano de Utrera, Fray

La moneda provincial de la Isla Española. Documentos (reimpresión facsimilar) (Ed. 2000)

Machado de Sosa, Sinthia

Conozcamos nuestro dinero (Ed. 2005)

Gráficas del papel moneda en la República Dominicana (Ed. 2010)

Coleccionismo y billetes dominicanos 1947-2009 (Ed. 2011)

Mueses, Danilo A.

Emisiones postales dominicanas 1865-1965 (Ed. 1999)

Ravelo A., Oscar E.

El correo en Santo Domingo. Historia documentada (reimpresión facsimilar) (Ed. 2000)

SERIE OBRAS PREMIADAS

Banco Central de la República Dominicana

Departamento Cultural (Editor)

Obras premiadas. Primer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1995 (Ed. 1996)

Obras premiadas. Segundo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1996 (Ed. 1997)

Obras premiadas. Tercer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1997 (Ed. 1998)

Obras premiadas. Cuarto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1998 (Ed. 1999)

Obras premiadas. Quinto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1999 (Ed. 2001)

Obras premiadas. Sexto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2000 (Ed. 2001)

Obras premiadas. Séptimo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2001 (Ed. 2002)

Obras premiadas. Octavo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2002 (Ed. 2003)

Obras premiadas. Noveno Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2005 (Ed. 2006)

Obras premiadas. Décimo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2006 (Ed. 2007)

Obras premiadas. Decimoprimer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2007 (Ed. 2008)

Obras premiadas. Decimosegundo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2008 (Ed. 2009)

Obras premiadas. Decimotercer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2009 (Ed. 2010)

Obras premiadas. Decimocuarto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2010 (Ed. 2011)

Obras premiadas. Decimoquinto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2011 (Ed. 2012)

Obras premiadas. Decimosexto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2012 (Ed. 2013)

Obras premiadas. Decimoséptimo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2013 (Ed. 2014)

Obras premiadas. Decimoctavo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2014 (Ed. 2015)

Obras premiadas. Decimonoveno Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2015 (Ed. 2016)

Esta primera edición de 500 ejemplares de
Obras premiadas. Decimonoveno Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2015,
se terminó de imprimir en la Subdirección de Impresos y Publicaciones
del Departamento Administrativo del Banco Central de la República Dominicana,
en el mes de noviembre de 2016.